

MC.56.1.99 F

UNA VENTANA ABIERTA SOBRE EL MUNDO



El Correo

de la Unesco

MARZO
1956

(Año IX)

Precio: 40 f. (Francia)
20 centavos (EE. UU.)
o su equivalente en
moneda nacional.

¿ PUEBLOS Y SUCESOS DES- FIGURADOS ?



La enseñanza de la historia en los libros escolares



UNESCO
ARCHIVES

R. BOUWENS

**EMBARCACION ARABE
EN EL RIO EUFRATES**
(Pintura de la escuela de
Bagdad, siglo XIII)



**NAVES EUROPEAS
LLEGAN AL BRASIL**
(Grabado del libro « Los
Grandes Viajes » de
T. y J. de Bry, siglo XVI)



MARZO 1956
AÑO IX

UNESCO
Archivos
SUMARIO

PAGINAS

- 3 EDITORIAL**
- 4 NUESTRO PAIS DESCONOCIDO**
"El pillaje y rapiña de los invasores"
Por Herbert J. Abraham
- 7 IMAGEN DE ASIA**
Su deformación en los manuales de Occidente
Por Ronald Fenton
- 14 ¿DE QUE SIRVE LA HISTORIA?**
Libros que forjan el civismo internacional
Por C. Peter Hill
- 16 EL CENTRO DEL MUNDO**
Cada pueblo cree ser el eje de la historia
Por Marshall G. S. Hodgson
- 20 PERSONAJES Y SUCESOS DESFIGURADOS**
Antigüedad pendenciera y fanática
Por D. W. Brogan
- 24 ULTIMA HORA : HOY CAYO LA BASTILLA**
Historias de antaño, noticias de actualidad
Por J. G. Massee
- 27 PREGUNTAS SOBRE ASIA**
¿Qué conoce Ud. acerca del Oriente?
- 31 BAROMETRO DE LA PRENSA**
Comentarios y opiniones de diversos países
- 33 LOS LECTORES NOS ESCRIBEN**
- 34 LATITUDES Y LONGITUDES**
Noticias de la Unesco y de todo el mundo

**Publicación mensual**

de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Director y Jefe de Redacción

Sandy Koffler

Redactores

Español : Jorge Carrera Andrade

Francés : Alexandre Levantis

Inglés : Ronald Fenton

Composición gráfica

Robert Jacquemin

Jefe de difusión

Jean Groffier

Henry Evans (Para Estados Unidos)

Redacción y Administración

Unesco, 19, Avenue Kléber, París, 16, Francia



Los artículos que se publiquen aquí pueden ser reproducidos siempre que se mencione su origen de la siguiente manera: "De EL CORREO DE LA UNESCO". Al reproducir los artículos deberá hacerse constar el nombre del autor.

Las colaboraciones no solicitadas no serán devueltas si no van acompañadas de un bono internacional por valor del porte de correos.

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Unesco o de los Editores del CORREO. Tarifa de suscripción anual de EL CORREO : 8 chelines - \$ 2,00 - 400 francos franceses.

M.C. 56,1,99 E.

NUEVA VISION DE LA HISTORIA

Arnold Toynbee ha expresado algunas opiniones reveladoras sobre la nueva concepción del estudio de la historia (1). «En menos de lo que dura la vida de un hombre —escribe— la fisonomía del mundo se ha transformado hasta que no es posible reconocerla, y en este proceso la situación del Occidente ha sufrido el mayor cambio. Basta haber seguido el curso de los acontecimientos mundiales a partir de 1914 para adquirir una nueva noción de la historia; y, entre tanto, los cuarenta años últimos que han sido testigos de este nuevo capítulo de la historia mundial, han visto también cómo los orientalistas y los arqueólogos recobraban otros capítulos que habían sido completamente olvidados, o que sólo perduraban en escasos fragmentos de recuerdos y jirones legados por la tradición.»



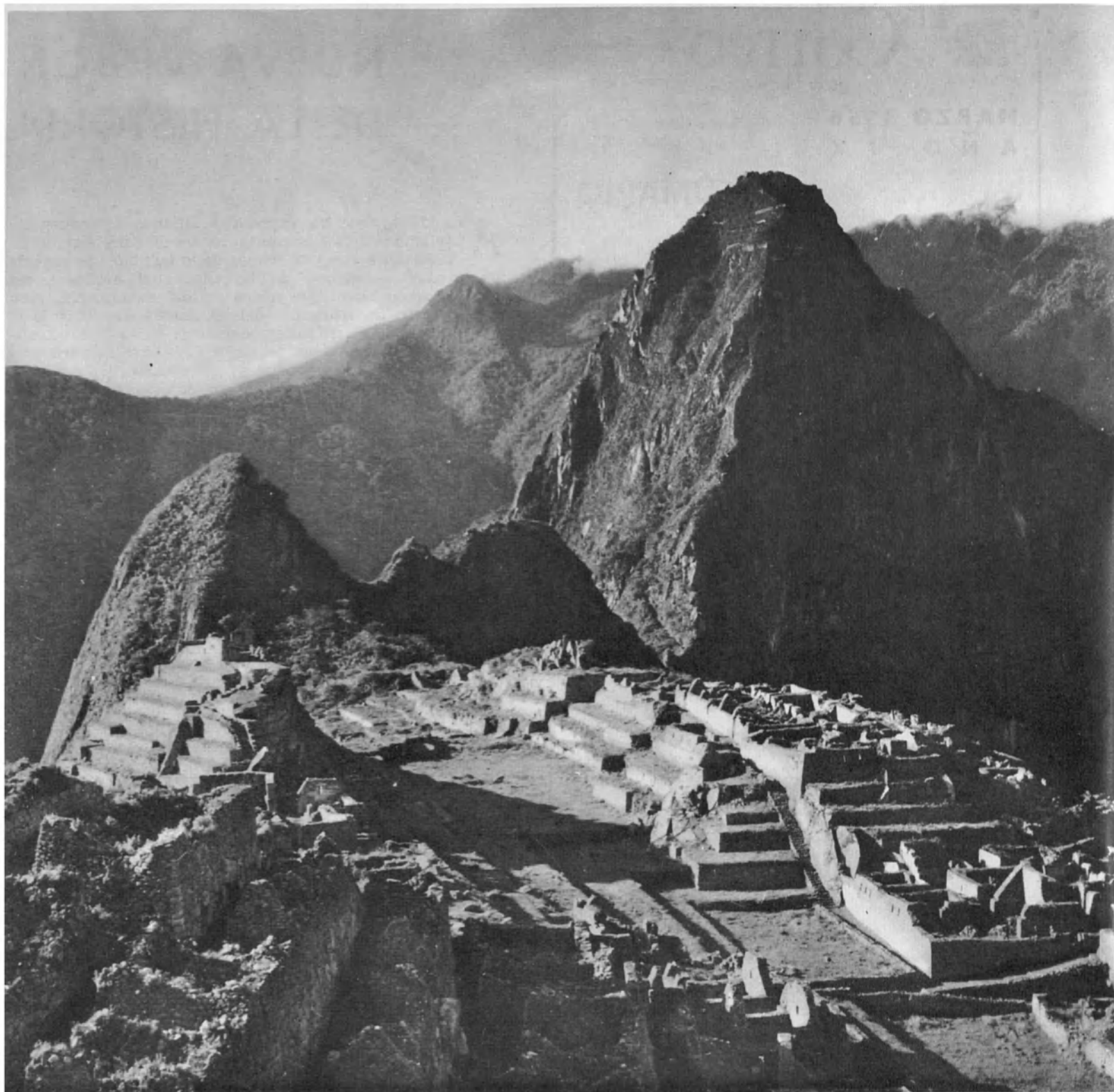
Toynbee destaca el hecho de que « en nuestros días la civilización minoica ha surgido de su tumba, por debajo de la civilización grecorromana; la cultura Shang, en China, por debajo de la civilización china clásica; la cultura del Indo, por debajo de la India de los arios; la civilización hitita, por debajo del Asia Menor que conoció Herodoto; y, al mismo tiempo, nuestra concepción de las civilizaciones sumeria y egipcia, y de las civilizaciones precolombinas del Nuevo Mundo, se ha visto transformada radicalmente por los nuevos conocimientos que la azada del excavador ha sacado a la luz. Este descubrimiento del pasado menos reciente, junto con los portentosos acontecimientos de nuestros días, nos han enriquecido con un acopio de nueva información histórica. Nuestra visión de la historia de la humanidad, desde la aparición, hace unos 5.000 años, de la más antigua civilización conocida, se ha dilatado enormemente, a la vez que su enfoque se ha vuelto mucho más preciso. Y puesto que la curiosidad es una de las características de la naturaleza humana, nos sentimos inducidos en nuestro tiempo a volver a mirar la nueva fisonomía de la historia en su conjunto.»



Agrega el autor aludido: «Apenas se contempla el nuevo panorama de la historia, se ve que desborda del marco dentro del cual nuestros historiadores occidentales han venido realizando su trabajo en los últimos 250 años... En el momento en que escribo estas palabras, me parece oír débilmente el ruido del azadón del arqueólogo que pone en descubierto nuevas capas de civilizaciones sepultadas, en Burcklerybury, en Beyce Sultan y en Palenque.»

Es interesante anotar que el término mismo «historia» se deriva del significado griego de «encuesta» o «investigación». Toda presentación del acontecer histórico se apoya sobre una serie de investigaciones, búsquedas, preguntas y respuestas cuyo número es infinito y su naturaleza cada vez más variada a medida que se dilata el campo de la historia. «El Correo de la Unesco» examina en este número algunas de las preguntas que los historiadores y los miembros del magisterio han formulado recientemente, acerca de la imagen de las culturas extranjeras, reflejada en la mente de los niños, a través de los libros escolares.

(1) En un artículo aparecido hace poco en la revista trimestral *Diógenes* publicada por el Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas, bajo los auspicios de la Unesco. La edición española de esa revista se publica en Buenos Aires. El precio de suscripción anual es de \$ 4,00 (cuatro números) o su equivalente en moneda nacional. Existen ediciones en inglés, francés, alemán, italiano y árabe.



Copyright Adep-Verger

MACHU PICCHU : LA CIUDAD PERDIDA DE LOS INCAS

En los manuales de historia de muchos países no se menciona siquiera el Imperio de los Incas que existió en la América del Sur. Esta civilización ocupaba a comienzos del siglo XVI una inmensa región que comprendía el Perú, Bolivia, el Ecuador, el sur de Colombia y el norte de Chile y de Argentina. El nombre de esta región en lengua quechua era Tahuantinsuyo que quiere decir "Imperio de las cuatro partes del mundo". La arqueología y la antropología han hecho en nuestro siglo importantes estudios sobre esta civilización. El arqueólogo norteamericano Hiram Bingham, al frente de una expedición científica, descubrió en 1911, al norte del Cuzco, una ciudad perdida, casi enteramente sepultada por la vegetación, Machu Picchu, de la cual no habla ninguna crónica antigua. Cómo desapareció la vida del interior de esta ciudad es uno de los enigmas de la historia. ¿Sus habitantes perecieron en un cataclismo, huyeron de los conquistadores extranjeros o simplemente se extinguieron por muerte natural? Algunos autores suponen que esta ciudad fortificada sirvió de refugio a los últimos Incas durante la conquista española. La estructura megalítica de Machu Picchu le asemeja a las otras construcciones monumentales de los Incas : Sacahuamán — donde la

leyenda dice que se encuentra la "piedra que llora sangre" —, Ollantaytambo y Kenko. Machu Picchu es una ciudad-fortaleza construida casi toda en granito blanco, en una cornisa de los Andes, sobre el río Urubamba, y está rodeada de un doble recinto amurallado, en cuya parte superior se encuentran rocas enormes que podían arrojarse sobre los asaltantes en caso de asedio. La arquitectura es una combinación de bloques inmensos tallados y de piedras rectangulares de diverso tamaño que los artesanos superponían con habilidad asombrosa sin cemento alguno y que se mantenían unidas por la sola fuerza de la gravedad. La "ciudad perdida de los Incas" está formada por grupos de casas de uno o dos pisos y por plazas espaciosas, calles empedradas, terrazas y escalinatas por donde subían los sacerdotes, los **amautas** o sabios y los **orejones** o guardias del Inca a adorar al sol. Canales subterráneos conducían el agua a las casas para los menesteres diarios. En la "Plaza Sagrada" (en la parte inferior derecha de la fotografía) se congregaba el pueblo para escuchar los cánticos religiosos de las "Virgenes del sol" o las noticias traídas por los rápidos **chasquis** o mensajeros del Inca, que cubrían en ocho días la distancia de Quito al Cuzco.

NUESTRO PAIS DESCONOCIDO

« El pillaje de los invasores... »

por Herbert Abraham

A percibirse de que pasamos por malhechores ante los ojos de ciertas personas es algo que nos descorazona profundamente; pero quizá nos duele más que ignoren por completo nuestra existencia. Los libros de historia publicados en el extranjero nos pueden ofender a veces doblemente: ya al juzgar a nuestro país con ojos malévolos, ya al ignorarlo en otros aspectos. Aunque nuestro país no sea presentado como malhechor ni desconocido o ignorado, es casi seguro que sacaremos la conclusión de que en esos libros de historia se le ha monospreadado, se le ha comprendido mal y se le ha juzgado de manera errónea.

Los ingleses no se consideran como una nación agresiva, pero en los textos escolares de historia de otro país (considerado como muy amigo de Inglaterra) se afirma sin rodeos que los ingleses le hicieron la guerra. «La paz reinaba, cuando ellos se apoderaron de nuestro suelo por traición...» Los franceses no se reconocen en la acción descrita en un libro de texto de otro país: «El pillaje y la rapiña de los invasores...» Los norteamericanos y los ingleses se sienten lesionados en su amor propio cuando llegan a saber que existen ciertos relatos de la segunda guerra mundial, de los cuales sería difícil deducir el sacrificio o la contribución de sus países para la derrota de Hitler.

La historia debe exaltar sólo el amor y el trabajo

¿Cuáles son los sentimientos que se inculcan a los niños hacia el extranjero, en los libros escolares? La primera guerra mundial fué el acontecimiento capital que arrojó luz sobre este asunto.

Las asociaciones de maestros y otras organizaciones de diferente índole, consagradas a los propósitos formulados por la Sociedad de las Naciones —recién fundada en ese entonces— se movilizaron contra la «enseñanza del odio». Denunciaron la historia que glorificaba las conquistas militares. Los maestros franceses se pusieron al frente de ese movimiento. El famoso escritor Anatole France hizo un llamamiento elocuente: «Haced odiar el odio». Denunciaron cierta pedagogía del odio... Exaltad el amor y el trabajo.» Se volvieron a examinar los libros escolares. Los maestros franceses, libres de escoger los manuales para sus clases, se negaron a utilizar aquellos que tenían un «espíritu bélico».

Maestros e historiadores de Francia y Alemania trabajaron juntos para ponerse de acuerdo sobre una visión más objetiva de problemas y aconte-

cimientos que habían dividido hasta entonces a sus dos países: por ejemplo, el problema de Alsacia. A través de toda Europa, entre los años 1920 y 1930, se propusieron, adoptaron y comenzaron a poner en ejecución proyectos para la revisión de los libros escolares en aras de la paz.

Pero el nacionalismo adoptó nuevas y más peligrosas formas hacia 1930. Los intercambios amistosos entre maestros franceses y alemanes fueron suspendidos por el racismo nazi que utilizó los libros de texto como instrumentos de instrucción servil de la juventud.

Edificar un mundo pacífico sobre un cimiento de libros

Después de la segunda guerra mundial, cuando el mundo empezó a mirar hacia un futuro de paz, se alzó de nuevo la creencia de que los libros escolares deberían contener la verdad en lugar de mentirosas ideologías. Se respiraba un nuevo ambiente y se anhelaba la revisión de tales libros. Había la necesidad de producir nuevos textos para reemplazar aquellos que habían sido utilizados en los países fascistas. Educadores de varios lugares del mundo se manifestaban conscientes de su deber que no era otro que contribuir a la construcción de un mundo pacífico mediante la educación. Cuando se fundó la Unesco, una parte esencial de su programa se dedicó a promover la revisión de los libros escolares con el fin de que contribuyeran más eficazmente a la comprensión internacional.

La perspectiva mundial ha cambiado mucho desde 1919. Nadie emplearía hoy las palabras de Anatole France, aún en un discurso de propaganda por la mejor causa. Sus palabras «quemad los libros» resuenan con un eco siniestro. La actitud de los educadores ante el problema de hoy nada tiene de *boicot* o de censura. No se trata de buscar los pasajes «ofensivos» y pedir su supresión ni tampoco de obtener de los gobiernos la firma de acuerdos internacionales destinados a dar a un país determinado un tratamiento imparcial en los libros escolares. La tarea que nos proponemos es más modesta si se consideran los procedimientos empleados, pero de mayor magnitud en cuanto a su alcance.

Los libros de historia son mucho mejores ahora que en el año 1919. No hay nada de nuevo en la idea de que el estudio de la historia debe darnos la comprensión de la vida social, económica y cultural. No hay necesidad de salir en son de guerra contra cierta índole de historia que contiene sólo

los acontecimientos políticos y las batallas. Naturalmente pueden diferenciarse las opiniones acerca de si un libro de texto debe o no suministrar muchos detalles sobre las campañas militares y otros asuntos análogos. Pero se acepta generalmente el principio de que las guerras del pasado no deben suministrar el elemento principal de la enseñanza de la historia. Los historiadores han enriquecido enormemente nuestro conocimiento de las culturas antiguas, y esto se ve palpablemente en los libros de texto. Más aún, gracias a las experiencias de las dos últimas generaciones, y con una gran comprensión de los peligros que nos puede reservar el futuro; y a no hay mucha gente dispuesta a sostener que la guerra es una aventura gloriosa. El militarismo desemojado no prospera en el clima de nuestra época.

Igualmente los autores de libros escolares pueden aprovechar del trabajo realizado entre las dos guerras. Después de la segunda guerra mundial, cuando los historiadores franceses y alemanes reanudaron el examen del problema de los libros de historia, pudieron tomar como punto de partida las conclusiones a que se había llegado quince años antes. Presentar bajo una luz más imparcial y justa la historia de Alsacia-Lorena, por ejemplo, no era un problema nuevo para ellos. Naturalmente, era arduo llegar a un acuerdo sobre la manera de presentar los acontecimientos de nuestros días sin fomentar el odio y sin herir los sentimientos nacionales profundamente arraigados. Pero al examinar la historia desde un punto de vista más elevado, se han obtenido grandes progresos en la presentación objetiva y desapasionada de los acontecimientos.

Aprendemos hoy a pensar en mayor escala geográfica

Aunque es verdad que tendremos una penosa impresión al ver que nuestro país es presentado como un «malhechor» en algunos libros escolares extranjeros, también es cierto que nos sorprenderemos de modo agradable al encontrar la escrupulosa objetividad y la simpatía comprensiva con que se presenta el pasado de nuestra patria.

Hay otra diferencia importante entre la escena de 1919 y el mundo actual. Estamos aprendiendo a pensar en una escala geográfica de mayor magnitud. Todavía hace cuarenta años cuando el pueblo hablaba acerca de los países que «contaban en el mundo», pensaba sólo en las «potencias» de la Europa Occidental. Hoy, estamos aprendiendo a tomar en

NUESTRO PAIS DESCONOCIDO

Continuación

cuenta a todos los pueblos de la tierra. Aunque ignoremos —me refiero a la mayoría de nosotros— las culturas diferentes de la nuestra, ya no miramos a los millones de nuestros semejantes como «nativos» mas o menos pintorescos, pero sin gran importancia. Esta situación modifica la actitud que adoptamos para abordar las cuestiones relativas a la enseñanza de la historia. No se trata únicamente de hacer desaparecer la incompreensión entre un pequeño grupo de grandes poderes sino de saber cómo se podría promover la comprensión entre todos los pueblos del mundo. Los educadores miran los libros de historia con esta preocupación en su mente y encuentran que el panorama de la historia mundial se halla deformado, ya sea por omisiones, ya sea por juicios parciales.

Este hecho se manifestó claramente en una reunión de maestros de historia y autores de libros escolares, organizada por la Unesco. Los participantes que procedían de los países occidentales estudiaron —algunos de ellos por la primera vez— la manera de presentar la historia musulmana y la civilización islámica en los libros de texto de los países occidentales. Se subrayó entonces que en tales libros se hacía destacar la virtud guerrera del Islam («militante, religioso, fanático, ávido de botín»), y se contrastaba la obra del Islam y de la Cristiandad: El cristianismo se extendía mediante sus misiones y el islamismo mediante sus conquistas. Se presentaba el Islam como una amenaza de la cual se salvó felizmente la Europa occidental en la batalla de Poitiers (año 732). Las costumbres sociales que desaprobaba el Occidente, como el uso del velo por las mujeres o la poligamia, se presentaron como productos religiosos sin ninguna relación con la tradición histórica.

Asia según el color de los lentes occidentales

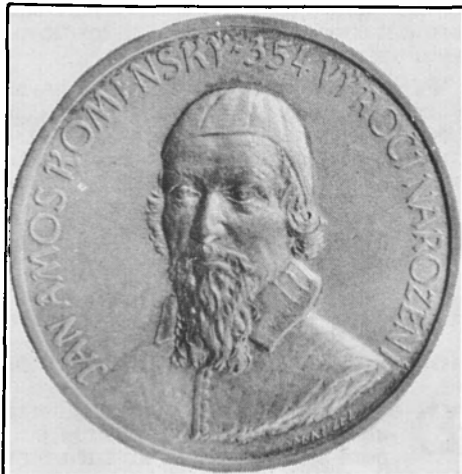
Mientras la contribución árabe a la civilización occidental se la hacía provenir de la transmisión de la herencia griega, nada o poco se decía de las ideas fundamentales que hacen enorgullecer a los musulmanes, como la libertad y la fraternidad, la ausencia de prejuicios raciales, la ayuda a los menesterosos y la protección de los débiles.

En 1946, se llevó a cabo la primera encuesta sobre la manera de presentar a los pueblos de Asia en los libros de texto de los Estados Unidos de América. Este estudio condujo a ciertas conclusiones interesantes, por ejemplo el hecho de que el material acerca de los cuestiones asiáticas, —en la mayoría de los libros escolares examinados— era tan superficial y episódico que los alumnos no podían tener una imagen coherente de esa civilización. Aunque existían pocos juicios que pudieran inducir a error a los jóvenes, los libros escolares presentaban la cultura, la civilización y el nivel de vida de los pueblos orientales desde el punto de vista del occi-

dente, o sea desde el punto de vista de una civilización altamente industrializada.

Las conclusiones del estudio norteamericano fueron corroboradas por los informes que llegaron a la Unesco procedentes de varios países europeos. La cuestión se había examinado por indicación de la Unesco que estimaba que los países occidentales deberían establecer comisiones destinadas a examinar sus propios libros escolares e informarse acerca de la enseñanza que los alumnos adquirirían sobre los países asiáticos.

La Unesco proseguirá estos estudios y tratará de obtener de los países asiáticos un examen cuidadoso de la imagen de la Europa occidental que



KOMENSKÝ, PADRE DE LOS MANUALES ESCOLARES

Medalla acuñada en Checoslovaquia en 1946, en honor de Jan Amos Komenský —conocido con el nombre de Comenius por los tratadistas versados en latín— quien fué el primer gran autor de libros escolares, ya en la edad de la imprenta. Durante cerca de dos siglos, no se produjo en Europa nada superior a sus dos libros principales: *Janua Linguarum* y *Orbis Pictus*. Komenský esperaba el advenimiento de una sociedad universal en cuyo seno las naciones pudieran vivir fraternalmente en completa paz y armonía. Por esta razón, en el reverso de la medalla figura grabada una inscripción en estos términos: "A un precursor de la Organización de las Naciones Unidas".

presentan sus libros de texto. Esos informes servirán de estímulo para las relaciones y debates entre los educadores europeos y asiáticos y, naturalmente, entre los educadores de todo el mundo.

Es evidente que el problema de difundir una mejor comprensión de los otros pueblos no se puede resolver tan sólo añadiendo a los libros en uso una gran cantidad de información sobre cada país. Ese problema requiere una nueva concepción de la enseñanza de la historia y una selección más cuidadosa de los materiales destinados a despertar el interés y formar el conocimiento fundamental de los países.

Se ha hecho ya referencia a los esfuerzos de la Unesco para el mejoramiento de los libros escolares con el fin de obtener una mejor comprensión internacional. Nuevamente, po-

demostramos establecer una comparación entre lo que existe hoy y la situación que reinaba en 1919. Tenemos ahora una organización internacional con una responsabilidad definida para promover la educación en favor de la comprensión internacional, y, en consecuencia, la responsabilidad de estimular el mejoramiento de los materiales de enseñanza necesarios. Esto no quiere decir que la Unesco intenta redactar los nuevos textos de historia de los diferentes países ni que tiene la autoridad suficiente para ello. Quienes pueden mejorar los libros de enseñanza son únicamente los ciudadanos mismos de los países que los van a utilizar. Este convencimiento es la base del trabajo de la Unesco.

Los educadores más conscientes de varias naciones creen que sus alumnos merecen recibir una visión equilibrada e imparcial de los diversos países del mundo. Todos los educadores que piensan de esta manera deberían ponerse de acuerdo para realizar semejante obra. La Unesco ha organizado conferencias internacionales en ese sentido, con la participación de los profesores de historia, geografía y lenguas extranjeras. Como fruto de una de esas reuniones de maestros de historia, celebrada en Bruselas en 1950, se llevaron a cabo en la Europa occidental, varias consultas de carácter bilateral o sea de educadores de dos países, para cambiar ideas acerca de la mejor manera de presentar al país de cada uno en los libros escolares del otro. La Unesco no escatima su ayuda a esta clase de reuniones francas y amistosas.

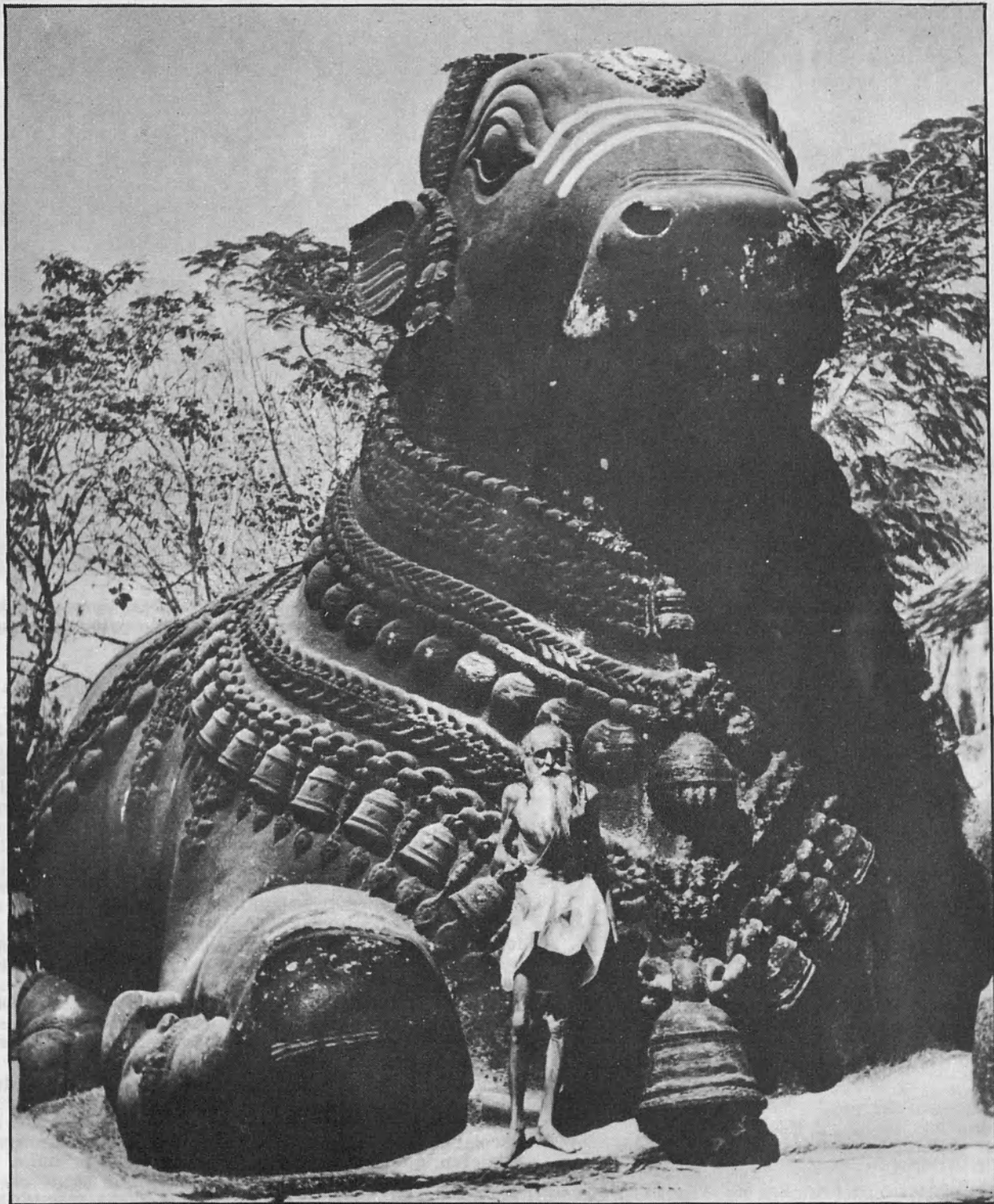
Sólo la verdad tiene cabida en los libros de historia

En ocasiones, los historiadores han discutido detalles que no llaman la atención al hombre de la calle. No obstante, hay que recordar, que los historiadores aplican una regla trascendental: Cualquier cosa que tenga cabida en un libro de historia deberá fundarse en la más auténtica erudición histórica.

A veces, las discusiones se han transformado en apasionadas controversias, encendidas por el sentimiento nacional. En cierta ocasión, unas personas que participaron en una de esas discusiones fueron acusadas en su patria de complicidad en el encubrimiento de actos desfavorables para complacer a un país extranjero.


Equívocamente se temió que esas reuniones produjeran algo como una versión oficial de la historia que sacrificaría la verdad en aras de una supuesta comprensión internacional. Los hechos no justifican esos temores. En las reuniones bilaterales, los maestros e historiadores exponen a la atención de sus colegas aquellos hechos que creen notables y las razones que han originado una interpretación diferente en su respectivo país. Según el caso, convienen en que algunos hechos olvidados deberían incluirse en los libros de historia, o recomiendan que se enseñe a los niños a darse cuenta de que es natural que personas diferentes interpreten los hechos de distinta manera. Finalmente, están de acuerdo en que los cambios fundamentales deben ser hechos por la propia voluntad, libremente ejercida, de la gente que escribe y publica los libros escolares.

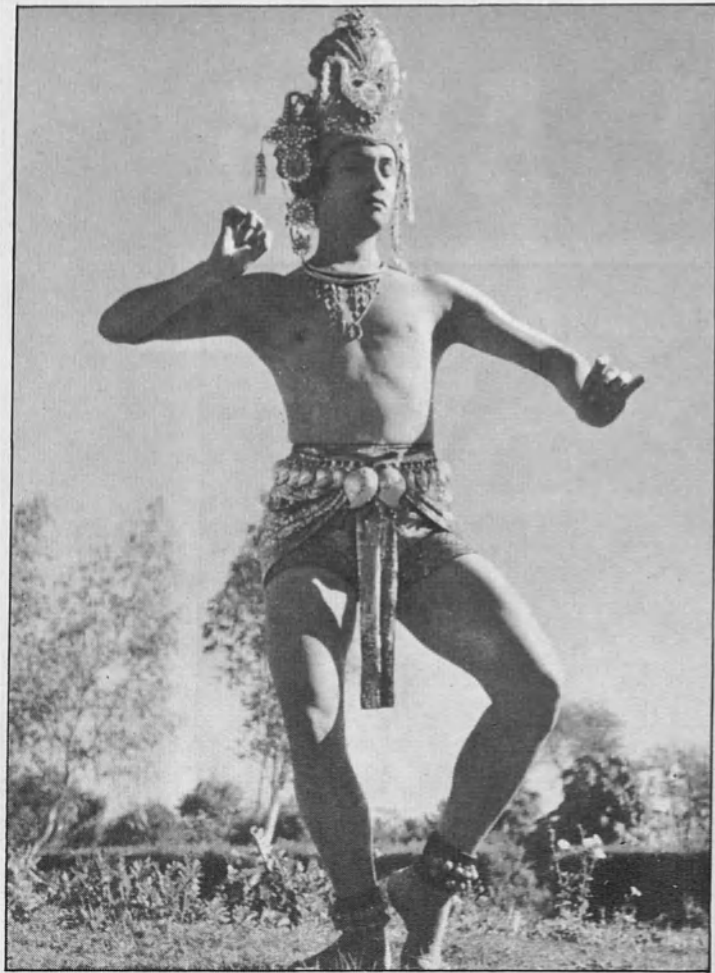
IMAGEN DE ASIA



Unesco

EL TORO SAGRADO DE SHIVA. Esta gran escultura de una sola pieza, tallada en roca viva, se levanta en la cima de la colina de Chamundi que domina la ciudad de Mysore. Obra de un artista anónimo, fué esculpida en el siglo XVII, cuando el Estado de Mysore era uno de los más poderosos de la India meridional. La foto muestra el contraste del fasto y la pobreza.

**SU DEFORMACION EN LOS
MANUALES DE OCCIDENTE** 



Cortesía Gobierno de la India

LA DANZA DE LA CREACION interpretada por Ram Gopal, famoso artista, que representa a Shiva, dios hindú de la danza.



DANZA DE LA ESPADA Y DEL BROQUEL, llamada Ota Ota, interpretada. Las mujeres y los niños se congregan para contemplar estos juegos y danzas

IMAGEN DE ASIA (cont.)

Los resultados de una gran encuesta internacional

por Ronald Fenton

Un Embajador de los Estados Unidos de América, de regreso a su país después de haber cumplido su misión en la India, le dijo con una sonrisa a su hijo que acababa de matricularse en una escuela norteamericana:

— Te hago la apuesta de que la Historia Universal que vas a estudiar comienza en Egipto y Mesopotamia, avanza hasta Grecia por la isla de Creta, se dirige hacia Roma y termina por fin en Inglaterra y Francia.

— No lo creo, le contestó su hijo. Esa no sería una Historia *Universal* porque dejaría fuera las tres cuartas partes del mundo.

«Desgraciadamente, gané la apuesta», concluye el Embajador Chester Bowles que refiere esta anécdota en su libro *Ambassador's Report*.

Esta manera de enseñar la historia no sólo se aplica a la escuela norteamericana sino también a las escuelas de Europa, en donde los manuales de esa ciencia adolecen de aquello que un educador ha llamado «occidentalismo». Una encuesta de la Unesco, llevada a cabo en 25 países occidentales sobre los libros de historia en uso en sus respectivas escuelas, nos revela ahora hasta qué punto se da un trato parcial a los pueblos de Asia o se los muestra con una falsa perspectiva. Durante el año pasado, los investi-

gadores de cada país examinaron los manuales para contestar las siguientes preguntas:

¿Es suficiente el espacio que se concede en los libros escolares a los países asiáticos —o por lo menos a algunos de ellos— dada su importancia y el alcance de esos libros? ¿Cuáles son las normas para apreciar la exactitud histórica? ¿Se hacen constar adecuadamente los hechos reveladores de las características primordiales de la cultura asiática y las grandes figuras de la historia de Asia? ¿Los manuales contribuyen a la comprensión de los valores culturales y los puntos de vista de los pueblos asiáticos? ¿Se da la impresión de que Asia es importante sólo como factor incidental del desarrollo europeo?

Las contestaciones de la encuesta, llegadas a la Unesco desde dieciocho países diferentes, por mediación de sus Comisiones Nacionales, conducen generalmente a la siguiente conclusión: La imagen de Asia que se presenta a los niños de las escuelas es inexacta, en casi todos esos países, y, en consecuencia, aparece desfigurada la perspectiva de la historia del mundo.

La encuesta internacional acerca de los manuales de historia se ha efectuado con franco espíritu de autocritica y ha venido a poner de relieve los defectos de los libros escolares en lo que se refiere a Asia. Algunas respuestas sugieren que tal o cual país examinado se halla razonablemente satisfecho con el espacio que se dedica a la historia asiática en sus manuales, y otras respuestas así mismo consideran suficiente ese espacio en relación con los propósitos y alcance de los cursos escolares. Pero las demás contestaciones admiten, con pocas reservas, que hay grandes vacíos en los manuales de los países respectivos al tratarse de todos o algunos pueblos y civilizaciones más importantes de Asia.

«Grandes y con frecuencia injustificadas omisiones aparecen en todos los manuales de historia», dice el informe enviado a la Unesco por mediación de la Comisión Nacional Italiana. «Ciertos autores restringen la historia de la India al período de la dominación británica. En algunos libros, la historia de China comienza en 1895 con el Tratado de Paz entre ese país y el Japón, firmado en Shimonoseki, como si la vida del pueblo chino hu-



Copyright COI, Londres
por hombres del pueblo en una aldea malaya.
tradicionales que son de una remota antigüedad.



Unesco
EL DRAMA CLASICO conserva su popularidad en el Japón. Las piezas de esta índole pertenecen al teatro de Kabuki, en el que se combinan la representación, el canto y la danza.

biera carecido de interés hasta ese entonces. Comparada con la historia del Japón, la de China se relata con precipitación inusitada y no se explica adecuadamente su historia contemporánea como tampoco las razones de su evolución presente.»

La crítica que llega de Alemania tiene resonancias análogas: «Generalmente, los libros guardan silencio acerca de las culturas que no sean las del norte de la India y China. Durante la época moderna, el espacio principal se otorga al Japón. Hay muchas variaciones en la manera de referirse a China. Algunos libros la consideran sólo como objeto de la lucha extranjera por la dominación, otros hacen resaltar la Revolución de 1911 o la toma del poder por el Kuomintang y la evolución nacional del período entre las dos guerras mundiales. La presentación de la India se limita casi exclusivamente a unas cuentas referencias generales acerca de la situación de ese país y a su importancia dentro del Imperio Británico. En los libros examinados, la totalidad de la región sudeste de Asia se omite casi por completo.»

¿ El Islamismo de oriente condenado al olvido ?

Suecia habla de «graves omisiones» en sus manuales de historia en lo que se refiere a la expansión del Islamismo en Oriente, a la descripción del Hinduismo y su fundamento histórico así como al desarrollo de Rusia como gran potencia asiática. Sobre todo, en lo que respecta a la expansión del Islamismo, admite que «no sólo se prescinde de toda información sobre la forma y la época en que ocurrió, sino que no se la menciona siquiera».

No se anota el hecho de que la población de Indonesia ha adoptado la religión Islámica desde el siglo XVI. En ninguna parte se alude al papel que ha desempeñado el Islamismo en la fundación de Estados, tanto en la antigüedad como en los tiempos modernos, ni se habla del actual movimiento islámico en Africa del Norte, Pakistán y el Cercano Oriente.

Infelizmente no sería una exageración afirmar que hasta hoy la mayor parte de los alumnos suecos terminan la escuela sin llegar a poseer ideas claras de las diferentes literaturas, arte y filosofía de Persia, India, Indonesia y China.»

El informe concerniente al examen de los manuales en Francia reconoce que en las escuelas primarias la enseñanza de la historia se circunscribe a la historia europea y, particularmente, a la de Europa occidental. «El espacio y la importancia que se conceden a los sucesos y civilizaciones ajenos a Europa, es proporcional a la relación que tienen —aunque sea en apariencia— con la historia de Occidente. En cuanto a los países asiáticos, mientras más lejos se encuentran geográficamente de Europa más raras son las referencias que de ellos se hacen.»

En Inglaterra y el País de Gales —según un informe resumido y provisional— se hizo un examen del tratamiento



Copyright Eric Schwab,
Unesco

“**YELMOS CELESTIALES**” y vestimentas de brocado son los distintivos de estas jóvenes danzarinas religiosas que accionan en uno de los 400 templos que existen en Bangkok.

IMAGEN DE ASIA (Cont.)

16 años de edad. El informe revela que «en general parece que el espacio y la significación concedidos a la China y a la India son adecuados con relación a la finalidad y alcance de los programas escolares y al limitado tiempo que se dispone para los estudios históricos. Esta afirmación, sin embargo, no encierra la verdad en todos los casos, especialmente en el de las llamadas historias *universales*, en su sección consagrada a los tiempos antiguos. Asia, con excepción del Oriente Medio, recibe muy raramente en esas historias el espacio que merece, ya que casi siempre la finalidad de tales obras es suministrar un fundamento a la civilización europea».



Cortesía Gobierno de la India

HAVA MAHAL o el Palacio de los Vientos, en Udaipur, India septentrional, es uno de los varios palacios y fortalezas que resisten a la acción del tiempo en Rajput.

En los libros que tratan de la historia antigua, se omiten con frecuencia los primeros periodos de la historia asiática. cuando la India y China desarrollaron sus propias civilizaciones, mientras tanto que en los libros que se ocupan de las épocas posteriores se menciona raramente la evolución interna de esas regiones, salvo algunas referencias con motivo de los contactos comerciales, militares o coloniales.

Comúnmente se encuentran, por ejemplo, alusiones al rey persa Darío y al gran conquistador Alejandro, a Marco Polo y otros viajeros; pero allí se detiene la historia y desde entonces no se hace ninguna referencia a China o la India hasta épocas muy posteriores en que se relata la empresa occidental sobre los Estados asiáticos, a los que se presenta como «decadentes y desorganizados». No es raro, sin embargo, encontrar en los mejores libros alguna alusión a Buda, Asoka y Confucio, y a lo que deben los británicos y los europeos a las civilizaciones arcaicas, incluso la china y la hindú, en ciertos aspectos. En un libro se afirma que China tenía una religión y una cultura muchos siglos antes de la Era Cristiana y se habla de la protección que acordó Gengis Khan a los hombres de



Copyright Hedda Hammer, Pekín

TEMPLO DEL CIELO. Los edificios chinos de la antigüedad — obra de sabia arquitectura — armonizan con el paisaje en vez de dominarlo.

que se otorga a la India y China en los libros escolares utilizados por los niños de 11 a 16 años de edad. El informe revela que «en general parece que el espacio y la significación concedidos a la China y a la India son adecuados con relación a la finalidad y alcance de los programas escolares y al limitado tiempo que se dispone para los estudios históricos. Esta afirmación, sin embargo, no encierra la verdad en todos los casos, especialmente en el de las llamadas historias *universales*, en su sección consagrada a los tiempos antiguos. Asia, con excepción del Oriente Medio, recibe muy raramente en esas historias el espacio que merece, ya que casi siempre la finalidad de tales obras es suministrar un fundamento a la civilización europea».

«Algunos libros indican por su título que se ocupan del mundo moderno en su integridad, cuando en realidad tratan sólo del mundo occidental. Aparte del título que puede ser interpretado erróneamente, algunos libros proporcionan una visión simple y esquemática al sugerir que nuestra cultura y la llamada «civilización occidental» tienen su raíz tan sólo en el Cercano Oriente y el mundo mediterráneo.

ciencia y a los escritores.

Un informe de Polonia, circunscrito a China, India y la península Arábiga muestra que sólo entre un 3 % o un 6 % del espacio total de los libros está dedicado a la historia y al desenvolvimiento cultural de esos países asiáticos. «Comprendemos — dice el informe — que el lugar consagrado a las ricas y antiguas civilizaciones de los pueblos de Asia es todavía muy reducido y estudiamos actualmente la manera de conceder más importancia a estos puntos del programa escolar sin sobrecargar la mente del niño».

La mayoría de los países que han tomado parte en la encuesta admiten que la historia de Asia es casi exclusivamente presentada en los manuales desde el punto de vista de Europa. El informe de Italia va más lejos: «Los libros escolares generalmente presentan Asia como una de las zonas donde se ha ejercitado con más amplitud el espíritu de empresa y el vigor de las naciones europeas. Sólo en los libros de historia contemporánea encontramos la relación de algunos hechos característicos de los países asiáticos, sin enlace alguno con la expansión de Europa; pero aún en esta historia el punto de vista es decididamente europeo».



Morin-Unesco

RUINAS DE BABILONIA. Las murallas de ladrillo (siglo VI a. J. C.) muestran varios animales estilizados en bajo relieve.

El informe británico señala igual falta de perspectiva universal y dice que, en los manuales en uso, la India y China aparecen sólo como factores ocasionales del desarrollo de las naciones europeas y como ejemplo de la extensión de la influencia occidental.

Pero, como añadida a estas omisiones evidentes y a estos juicios arbitrarios hay una tendencia peligrosa a la generalización, es decir a ver ciertos pueblos de Asia a través del mismo lente, como

clisés uniformes gastados por obra de los siglos.

No obstante el informe de Gran Bretaña afirma, por el contenido de la mayor parte de los libros de historia en uso, que «mientras por una parte se contribuye muy poco para la comprensión de los pueblos asiáticos, por otra, muy poco se hace también en mengua de las relaciones razonables con esos pueblos, con excepción de algunas frases acuñadas por los prejuicios o de algunas referencias inexactas que figuran especialmente en cierto número de libros publicados hace algún tiempo».

Al tratar del mismo asunto, el informe de Italia opina que, aunque los autores de libros escolares no pueden ser acusados de desviación o de alimentar prejuicios sociales, el cuadro que presentan de los países de Asia se funda en clisés comunes que, aunque justificables con frecuencia, pueden ser revisados o, por lo menos interpretados más sutilmente. He aquí algunos ejemplos de estereotipias encontradas en los libros italianos:

(Sigue en la pag. 12)



Copyright Werner Bischof, Magnum

TEMPLO DE KIOTO. Uno de los 3.000 templos y santuarios con que se enorgullece la que fué un día la capital del Japón.

NUESTRA SOLA INCURSION EN ORIENTE : LA EXPEDICION DE ALEJANDRO

En Bélgica se han hecho estudios serios acerca del espacio que se ortoga a la historia y a la cultura del continente asiático en los libros escolares. Esos estudios forman parte de la encuesta efectuada bajo los auspicios de la Federación Belga de Maestros de Historia, a petición de la Comisión Nacional Belga de Cooperación con la Unesco, sobre los manuales en uso. A continuación presentamos las principales conclusiones de esos apasionantes estudios que no reflejan necesariamente la opinión del Gobierno de Bélgica ni de la Comisión Nacional.

En nuestros libros escolares, la antigüedad es esencialmente mediterránea y, en particular, griega y romana. Se omiten en ellos la existencia de las primeras civilizaciones chinas, así como de los 1.500 años de evolución hindú antes del nacimiento de Jesucristo: en una palabra se ignora la presencia de Asia en la antigüedad. Se puede afirmar que la expedición de Alejandro al norte de la India representa la sola incursión que nos permitimos en el Oriente.

También nuestra Edad Media se circunscribe sistemáticamente a Europa. Algunas alusiones a Marco Polo y a los viajes y aventuras en los mares asiáticos son lo único que presentamos a la imaginación de los jóvenes para evocar la existencia, en el otro lado de la tierra, de un inmenso receptáculo de hombres y civilizaciones desconocidas. Nuestros tiempos modernos son muy *nuestros*: allí Asia ocupa muy poco espacio y, lo que es más aún, se la olvida generalmente. Si en ocasiones mencionamos el sudeste asiático es sólo para hablar de los portugueses y holandeses, y si señalamos las Indias es para rendir todos los honores a Suffren o Duplex.

Así, sólo en la historia contemporánea se muestra Asia verdaderamente a nuestros ojos. Todos nuestros libros escolares hablan más o menos largamente del mundo asiático; pero, digámoslo en seguida, no lo hacen de un modo sistemático o profundo que permita a los jóvenes conocer la manera de vivir, la economía, la sociedad y el estado espiritual, intelectual o moral de esos pueblos. De la lectura de los principales libros escolares que se emplean hoy, podemos deducir lo siguiente:

Casi siempre se enfoca la historia de los pueblos de Asia en función de la política y de los

intereses europeos. Los hechos que se relatan bajo el título de «Expansión europea en Asia» son únicamente aquellos que explican nuestras aventuras militares o económicas.

La historia de Asia no es sólo superficial sino también incompleta. Aunque se conoce bastante el Japón —potencia de primer orden al finalizar el siglo XIX— se sabe menos de la China y más olvidadas son las Indias, mientras se omiten completamente Malaya, Corea, Mongolia, Birmania y las Indias Holandesas.

★

No se menciona el aspecto humano de la historia. Por los libros escolares conocemos quizás la Compañía de las Indias o la insurrección de los cipayos, pero los japoneses o cualquier otro pueblo asiático permanecen fuera del alcance de nuestra vista. No comprendemos las costumbres, la estructura social, las aspiraciones de esos pueblos y no sabemos nada de su nivel de vida, su grado de educación, el significado de sus religiones o su administración interior. La tradición colonial e imperialista del europeo del siglo XIX se refleja muy bien en las páginas de esos libros: No vamos, en verdad, como ciudadanos del mundo al descubrimiento de Asia.

Ciertos libros escolares en uso no presentan la historia sino hasta 1914. En ocasiones, el Japón es objeto de un estudio especial; pero el resto de Asia permanece en la sombra.

En consecuencia, aparece de manera general:

1° Que la fisonomía de la historia humana, en la antigüedad y en la Edad Media, corre el riesgo de ser desfigurada por ignorancia casi total que tenemos de los grandes centros de civilización asiática.

2° Que la historia contemporánea de Asia se presenta de tal

manera que constituye una invitación a tratar los actuales problemas del Oriente con una mentalidad análoga a la del hombre de fines del siglo XIX.

3° Que ignoramos demasiado la vida interior de esos pueblos y sus condiciones económicas.

4° Que sólo se estudian los grandes acontecimientos políticos que interesan a Europa y que nada existe que no pertenezca al orden europeo.

5° Que sería deseable que cada país asiático sea aceptado con «derecho de ciudadanía» en nuestra Historia Contemporánea, y que podamos documentarnos sobre la evolución social, moral, intelectual, espiritual, económica y artística de los grandes centros asiáticos tanto en el pasado como en el presente.

6° Que en vista del despertar actual de Asia es más importante que nunca que nuestros libros escolares se ocupen de la historia de ese continente y de su evolución desde 1918. Sería de desear que se abordaran los problemas de la hora, asunto delicado, ofrecido tan profusamente por el periodismo de hoy a las mentes poco advertidas de los jóvenes.

★

En conclusión: Del conjunto de libros escolares en uso y a pesar del gran espíritu de objetividad manifestado por sus autores, se comprueba: Que los países de Asia ocupan un espacio muy reducido en los libros; que la historia asiática se enfoca casi siempre desde un punto de vista europeo; que esos pueblos permanecen desconocidos, ya que sus acuerdos con otros países no nos enseñan a conocerlos; que no tenemos sino una idea fragmentaria e interesada del continente asiático; y que mientras es familiar para nosotros la Europa *actual*, Asia no lo es en absoluto.

India : Contraste entre el fausto y la pobreza

- Probablemente no hay país más rico ni más pobre que la India.
- La población es principalmente rural, diezmada por la miseria y explotada por los *nababs*.

China : La inercia y la inmovilidad

- El imperio chino inmovilizado en su anacrónica estructura política y social, rehusó tenazmente modernizarse y abrir sus puertas al comercio europeo.
- China después de alcanzar un alto nivel de civilización en el pasado permaneció sumergida en el sopor de su inercia secular.

Japón :

- El clisé del Japón —seguramente el país asiático más admirado en los libros escolares de Italia— es el del «alumno que supera al maestro». Este último, naturalmente, es Europa.
- En poco más de veinte años el Imperio nipón logró crear una sociedad enteramente moderna, equipada por completo económica y socialmente. De esta manera, pudo rivalizar con las naciones más avanzadas de occidente.
- Con rapidez asombrosa, el pueblo japonés adoptó la civilización europea o más bien enriqueció su antiguo estilo de vida con los productos de la civilización mecánica occidental.

Como se ha notado ya, la mayoría de los libros escolares europeos tienden a juzgar al pueblo asiático de acuerdo con las normas puramente occidentales. El siguiente párrafo, tomado del informe italiano puede aplicarse a casi todas las naciones de occidente: «La capacidad de adaptarse a las ideas y técnicas europeas es considerada como una señal de mérito. En la destreza y habilidad con que un pueblo se «europeiza» por su propia voluntad, se ve la prueba de su inteligencia y facilidad de instrucción. Un pueblo que ha adoptado una estructura política en el modelo europeo es considerado como verdaderamente *civilizado*. A veces se da la impresión de que la expansión europea no puede ser mirada sino como un bien.»

Asia es un tablero de diversas culturas

Hace diez años, con anterioridad a la encuesta internacional de la Unesco, se realizó en los Estados Unidos la primera y probablemente la más cuidadosa tentativa para descubrir lo que aprenden los niños de las escuelas acerca de Asia. Esa investigación pedagógica condujo a cierto número de conclusiones que merecen recordarse ahora:

- La rica variedad de las culturas asiáticas se ahoga con frecuencia en generalidades uniformes. Se desconocen virtualmente los grandes personajes de la historia de Asia.
- La referencia a Asia en la mayor parte de los libros escolares es tan episódica, y los datos son tan insignificantes y dispersos, que no hay probabilidad de que los alumnos los reúnan y organicen en una estructura coherente.

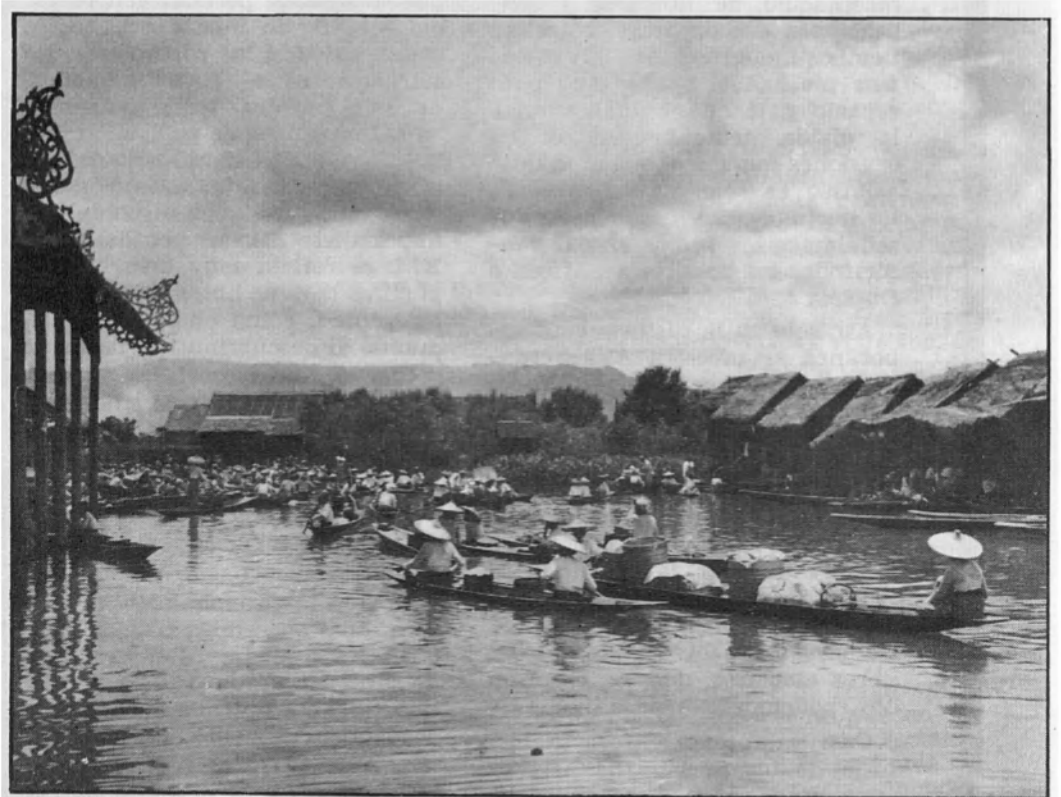
- El atraso en el desarrollo industrial se interpreta con demasiada frecuencia como un atraso en todos los aspectos de la civilización.
- Se utilizan comúnmente frases estereotipadas como «los pueblos atrasados de oriente», «nativos», «incivilizados», «el fardo que pesa sobre los hombros de la raza blanca».
- En la historia de los Estados Unidos raramente se lee un examen completo de las relaciones entre América y Asia: el material se encuentra disperso y fragmentado.
- El papel desempeñado por Asia en los acontecimientos contemporáneos no recibe una atención suficiente.

Nuevos colores en el cuadro de la enseñanza occidental

En el estudio correspondiente a 1946 sobre el espacio concedido a Asia en los libros norteamericanos se afirma, que, en ellos, hay pocas apreciaciones capaces de sembrar en la mente de los alumnos el germen de una actitud reprochable. Pero los estudiantes ven la cultura, civilización, nivel de vida de los pueblos de Oriente tan sólo a través de los lentes occidentales, es decir, de una civilización altamente industrializada. Esto crea con frecuencia en los niños un sentimiento de superioridad y una actitud de protección y de lástima.

Un nuevo informe, sometido a la Unesco por la Oficina de Educación de los Estados Unidos de América en enero de este año, presenta un cuadro mejor de los libros escolares y sostiene que la situación general es, «estimuladora». Observa que en la apreciación de los sucesos de la última década, se concede una atención creciente a los países de Asia, en los cursos, y se deja notar una conciencia general de la necesidad de una enseñanza más detenida y completa acerca de Asia en los grupos de discusión y en las publicaciones del magisterio.

El examen de los manuales, así como las diferentes entrevistas con sus autores, revelan que se ha progresado



LOS RIOS SON LOS CAMINOS DE BIRMANIA, pues forman la principal red de comunicación entre las barreras de las montañas. Tierra búdica por tradición, Birmania está cubierta de pagodas que son a la vez escuelas, en donde imparten su enseñanza los innumerables sacerdotes budistas.

Unesco

en varios sentidos. Han desaparecido ya, o son muy raras, las expresiones ofensivas contra los asiáticos, las estereotipias usadas comúnmente o los epítetos de «bárbaros» o de «pueblos atrasados». Los redactores y editores de los libros escolares se esfuerzan por presentar más bien las analogías que las diferencias existentes entre los pueblos asiáticos y los occidentales.

Sin embargo, hay cierta perplejidad en lo que se refiere a la época en que debería comenzar el estudio de Asia y al período que debería destacarse: la época moderna, la edad de oro o los remotos orígenes de las culturas y pueblos asiáticos. Además muchos maestros de historia tienen aún la convicción de que debe darse el mayor relieve a la historia europea ya que ella sirve como telón de fondo para comprender la civilización norte americana. Si en ocasiones ofrecen nuevos datos sobre la historia islámica, se debe a que se la considera como un capítulo de la historia de Asia, más vinculada directamente a la historia de Europa.

El informe de los Estados Unidos de América concluye con una nota a medias pesimista y optimista: «Los cambios se efectúan paulatinamente. Aunque es grande la fuerza de la inercia que trabaja por un status quo, se puede observar que existe una acción innovadora».

Francia se concreta al Islam y los ingleses a la India

El informe francés va más lejos y plantea un problema fundamental. Al referirse a la enseñanza de la historia en las escuelas primarias —en donde, según dice «el lugar acordado a Asia es, en todos los aspectos, extremadamente reducido»— explica que esta situación refleja las presentes necesidades del programa y pregunta si no se debiera emprender una completa reorganización de la enseñanza de la historia en ese nivel educativo. A semejanza de los informes belga, suecos y alemanes, pide la inclusión de un mayor número de civilizaciones de Asia en el programa de enseñanza sin exigir la condición de que hayen mantenido relaciones especiales con el occidente. Hoy cada nación occidental parece circunscribirse a una región concreta, por ejemplo: Gran Bretaña a la India; Francia al Islam y al mundo árabe; Grecia al mundo bizantino y al Cercano Oriente; Hungría a China, etc.

Algunos países como Bélgica, Alemania y Estados Unidos de América sugieren que debiera concederse más espacio a los sucesos modernos y a las aspiraciones y movimientos de Asia en el siglo XX, como parte del conocimiento fundamental de nuestro complejo mundo que necesita comprender los futuros ciudadanos. Otros países —Suecia y Francia por ejemplo— se pronuncian contra la idea de incluir en los libros escolares los hechos modernos que, a su entender no pueden ser interpretados con la objetividad e imparcialidad del caso.

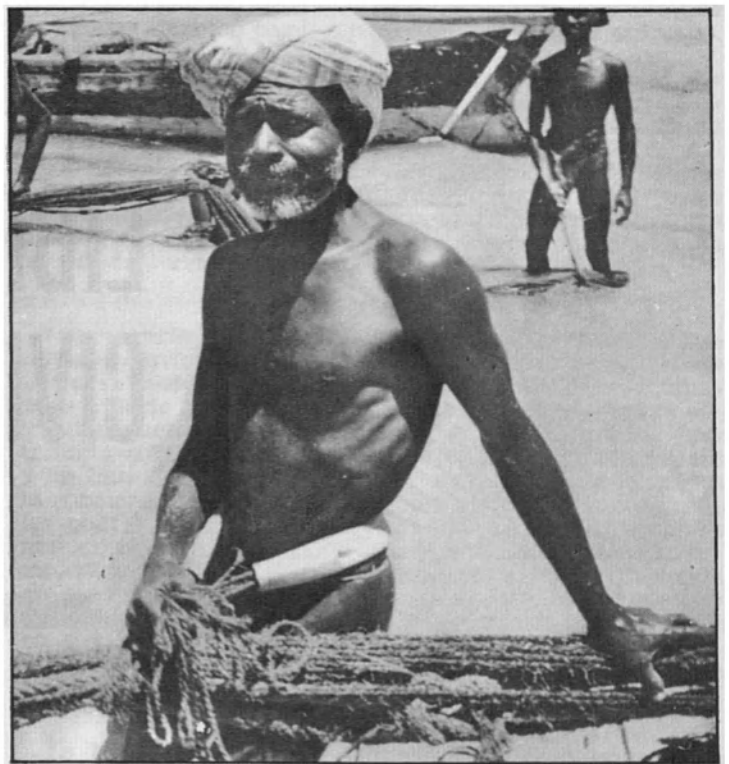
Entre las indicaciones que se formulan para un cambio en el tratamiento de la historia figuran las siguientes:

1. Deberían incluirse mayor número de grandes figuras de la historia asiática aunque sea a expensas de los héroes coloniales como Clive en la India. (Informes italianos, británicos y norteamericanos). El informe italiano anota: «Los libros de historia mencionan muy raramente los grandes hombres de Asia. Los nombres de los conquistadores son comúnmente designados, mientras se omiten los de los escritores y poetas».

La deuda del occidente a las culturas asiáticas

2. Las grandes civilizaciones asiáticas deben ser presentadas como un todo integral paralelamente a la vida y tradiciones culturales de los pueblos, antes y después de su conquista y colonización. Los pueblos asiáticos no deben ser presentados dentro de comunidades estáticas que no pueden progresar sin la inspiración producida por el contacto occidental. Deben estudiarse todos los grados de civilización autónoma, lograda sin influencia occidental, así como las contribuciones de Asia al progreso humano. Debe indicarse claramente la deuda del mundo y del occidente a los pueblos asiáticos (Informes del Canadá, Alemania y otros países).

3. No debe enjuiciarse la historia de Asia exclusivamente



FAO

LOS HABITANTES DE CEYLAN se muestran todavía orgullosos de su pasada civilización. En el norte de la isla, las ruinas de los palacios y los templos proclaman la gloria inmortal de los tiempos pretéritos.

desde el punto de vista occidental sino con la actitud con que los historiadores contemplan el desenvolvimiento de Occidente, es decir con espíritu de simpatía aunque no desprovisto de sentido crítico (Informes de Italia, Gran Bretaña y Alemania).

4. Cuando se traten los conflictos pasados y las cuestiones en controversia debe hacerse con la mayor equidad y con un espíritu imparcial.

5. No deben descuidarse la formulación de paralelos entre la evolución oriental y occidental (Italia, Polonia), aunque deben explicarse con mayor claridad las diferencias entre las dos culturas. Se sugieren como temas: la migración de pueblos y las conquistas imperiales en Asia; diversas formas del feudalismo asiático; movimientos nacionalistas; industrialismo incipiente en los países asiáticos; problemas demográficos; conflictos sociales; luchas contra la naturaleza hostil y las enfermedades (Italia, Polonia).

En los informes se ha indicado ampliamente que para obtener resultados apreciables debería utilizarse mayor número de materiales suplementarios: mejores mapas, libros de fondo, antologías y bibliografías juntamente con manuales más perfeccionados. Muchos países opinan que no se emplean lo bastante ciertos materiales como las traducciones de las obras clásicas y modernas de la literatura asiática, las reproducciones de obras maestras de la pintura, la esculturas y la arquitectura así como las ilustraciones de las actuales condiciones de vida y las actividades culturales en las tierras de Oriente. También anotan que no hay un suficiente número de escuelas que beneficien de las facilidades suministradas por las bibliotecas, museos y galerías de arte, así como por los medios audiovisuales de enseñanza; vistas fijas, películas cinematográficas, radio y televisión.

En mayo de este año, se reunirá en la Casa central de la Unesco en París los maestros e historiadores de varios países occidentales para estudiar estas y otras sugerencias, a la luz de las encuestas ya efectuadas y de sus propias experiencias. Los participantes en esa reunión deberán considerar cuáles son los hechos fundamentales y las ideas en verdad importantes para una comprensión justa del pueblo asiático y cómo puede ser presentada mejor la historia de Asia en las aulas. Su trabajo constituirá un fundamento para intercambios futuros y consultas entre los educadores de Oriente y Occidente y servirá de piedra liminar para una segunda encuesta de la Unesco, en la que los países asiáticos deberán contestar a nuestras preguntas acerca de la manera en que sus libros escolares presentan la historia de los pueblos de Occidente.



Copyright Lisel Haas
Birmingham.

¿ De qué sirve la Historia ?

LIBROS QUE FORJAN EL CIVISMO INTERNACIONAL

por C. Peter Hill

“**P**apá ¿de qué sirve la historia?». Con esta pregunta hecha a un historiador por su hijo pequeño se abre el notable ensayo de Marc Bloch «Apología de la Historia o el oficio del historiador», publicado después de su muerte. Como lo hace muy bien notar el escritor francés, esta candorosa interrogación formulada por el muchacho con la embarazosa franqueza de la juventud, plantea un problema de importancia fundamental: ¿Para qué sirve estudiar la historia en un mundo ofuscado por los valores prácticos?

Este problema interesa vivamente a millares de hombres y mujeres que tienen como tarea diaria la enseñanza de la historia a sus alumnos, en todo el mundo. Bloch y otros eminentes historiadores de diversos países han insistido sobre el hecho de que la historia constituye un estudio digno de un espíritu adulto ya que es una introducción a la sabiduría y a la tolerancia y un factor estimulante del sentido crítico.

La historia se encuentra en una situación privilegiada para satisfacer la curiosidad que experimenta el niño con respecto a los hombres de otros países, su vida, su personalidad, sus hechos y sus ideas; y puede despertar en la mente infantil la admiración ante la maravilla del mundo pasado y la humanidad presente. La historia permite desarrollar la conciencia del patrimonio cultural de la humanidad y apreciar, mediante ciertos conocimientos, la literatura, el arte y los modos de vivir de otros pueblos.

Comprender el mundo en que vivimos

La historia puede proporcionar a los hombres del siglo XX las normas y los términos de comparación necesarios para apreciar los valores y las realizaciones de su época y puede contribuir a aclarar los problemas políticos, sociales y económicos de las colectividades modernas. También puede acostumar a la gente de nuestro siglo a abordar todas las cuestiones sujetas a controversia con un espíritu de investigación de la verdad, de comprensión de libre examen. Esta es una cosecha espléndida para cualquier disciplina escolar. Ningún profesor de historia pretenderá que puede hacer algo más que sembrar la semilla y hacerla germinar en la mente de sus alumnos cuando aún concurren a la escuela; pero afirmará sin vacilar que vale la pena hacer semejante siembra.

No hay duda de que la mayoría de los profesores de historia, en el mundo entero, justifican su labor dándole como razón de ser la misión de preparar a los niños para su futuro papel de ciudadanos. El niño será un día un

hombre y estará llamado a votar, a servir en el ejército, a pagar impuestos, a participar en la vida económica de su país, a ejercer sus deberes cívicos. La enseñanza de la historia en las escuelas tiene como función especial desarrollar en el niño el amor a la patria, la comprensión de sus tradiciones y su manera de vivir, explicándole cómo realizó su unidad o se libertó del yugo extranjero, cómo nació su sistema de gobierno, cuáles son sus costumbres, cuáles las modificaciones de su vida económica y social, y otros aspectos del proceso evolutivo de la nación.

Los países dependen unos de otros

Esta preponderancia de la historia nacional es comprensible y razonable; pero un buen ciudadano de hoy no puede ignorar muchos problemas que rebasan de las fronteras nacionales, puesto que las dimensiones del mundo parecen reducirse cada vez más. Es decir, el mundo se vuelve una unidad, cuyas partes son estrechamente solidarias entre ellas. Los países son más interdependientes que nunca. Esta interdependencia, indiscutible y clara en tiempos de paz, ha penetrado más hondo en la mente y en el corazón de los hombres por medio del instrumento terrible de la guerra. Los hombres de todo el mundo saben que deben aprender a vivir juntos, y las dos guerras mundiales de este siglo les han llevado a intentar la fundación de organizaciones internacionales permanentes de índole política, como la Sociedad de las Naciones y las Naciones Unidas. La primera no ha podido sobrevivir; pero la O.N.U. prosigue su obra encarnando el concepto político del siglo XX: la cooperación constructiva entre todas las naciones del mundo. Este concepto encierra un elemento de civismo que es fundamental para el hombre moderno.

Hasta ahora, en la enseñanza, la verdad histórica ha sido sacrificada con frecuencia a los intereses del orgullo nacional, y la historia ha sido desfigurada en beneficio de la emoción patriótica. En muchas ocasiones se ha dado a los niños la impresión de que los contactos entre las naciones, en las diferentes partes del mundo, implicaban directa o indirectamente la guerra. La patriotía ha puesto la historia al servicio del nacionalismo y ha hecho del libro de texto —con sus generalizaciones y simplificaciones inevitables— un poderoso instrumento para conseguir sus fines.

Sin duda alguna, en el transcurso de los últimos cincuenta años, la enseñanza de la historia ha mejorado en muchos países, en este como en otros aspectos: ciertos libros e textos presentan los hechos con mayor objetividad y los programas tienen un carácter más internacional, tanto en la idea que los inspira como en su alcance. Pero todavía es menester un mayor perfeccionamiento, y éste se impone de modo urgente.

Una formación histórica, aunque elemental, puede fortalecer en el niño ciertas cualidades y actitudes mentales que favorecen la comprensión internacional. El futuro hombre puede adquirir sobre todo una disposición a interesarse por la vida y las realizaciones de

los pueblos extranjeros y a apreciar su contribución al común patrimonio cultural de la humanidad. Aprenderá la precisión en el juicio y el aguzamiento del espíritu crítico, y al mismo tiempo, el hábito de considerar todos los asuntos humanos como sujetos al cambio y verá que la civilización de ahora no es sino una entre otras muchas y que, a despecho de todas sus maravillas, está desprovista quizá de algo que las otras civilizaciones más antiguas poseían en abundancia.

La causa de la comprensión internacional no podría sino ganar si los niños llegaran a la edad adulta conociendo algo acerca de las razones y las consecuencias de los conflictos que han dividido a los hombres, la historia de las tentativas efectuadas en favor de la comprensión internacional, el avance de la interdependencia de las naciones y los esfuerzos desplegados por millones de hombres para conquistar las libertades fundamentales.

Les 6 mandamientos del historiador

Muy pocas personas tratarán de argüir contra el valor de la comprensión internacional como finalidad de la enseñanza de la historia; pero muchas se preguntarán si, después de haber acordado tanta atención a las cuestiones nacionales, la historia deberá deformarse para servir a los fines internacionales. La respuesta categórica es: ¡no, mil veces no! Quizás algunos maestros se imaginan que basta con guardar silencio sobre las guerras y las rivalidades internacionales del pasado para favorecer eficazmente, en la enseñanza, la comprensión internacional. Los que piensan así se encuentran felizmente en número reducido. Sería un método falaz desfigurar la realidad a los ojos del niño.

¿Cuales principios pueden guiar al maestro en la selección de los asuntos adecuados para favorecer la comprensión internacional? Sobre este punto, y a petición de la Unesco, fueron presentadas algunas sugerencias por un comité de ocho especialistas, historiadores y profesores de historia, que se reunieron en Sevres en 1951. He aquí los seis principios propuestos:

La investigación de la verdad. « La historia relata el pasado de un pueblo según el estudio crítico de los documentos y de los hechos. La esencia del método histórico no es inaccesible aún a los más jóvenes. Ciertos ejemplos concretos —como la historia de la piedra de Roseta que permitió a Champollion sentar las bases para descifrar los jeroglíficos egipcios— arrojan una luz meridiana sobre los procedimientos esenciales de este método. El análisis de los hechos puede servir para ilustrar uno de los aspectos de la investigación de la verdad histórica. Otro aspecto es la autenticidad de la interpretación: no se pueden cambiar los hechos; pero la interpretación que se les da cambia con frecuencia.

Si los niños llegan a comprender la subjetividad inevitable de la interpretación, estarían menos expuestos a sucumbir en la edad adulta a una propaganda destructora.

★

La historia, relato de una evolución. Hay que ayudar a los alumnos a comprender que la historia es el relato de una evolución; que los hombres han tomado gradual y lentamente posesión del mundo; que le han adaptado poco a poco a sus necesidades; que el mejoramiento de las técnicas —al cual han contribuido todos los pueblos de la tierra— ha acelerado el desarrollo de las sociedades humanas; que las civilizaciones han florecido, vivido y evolucionado y después han muerto, pero que las civilizaciones moribundas han sido reemplazadas por nuevas civilizaciones que han conservado siempre una parte del patrimonio legado por las civilizaciones desaparecidas. No debe presentarse la historia como una cosa estática sino, al contrario, como el relato dinámico de un perpetuo cambio. Hay que ayudar a los alumnos a darse cuenta de la unidad de la historia, a fin de que no la consideren como una serie de «historias» incoherentes y no la asimilen —como suelen hacerlo con facilidad— a los relatos de aventuras.

Influencias recíprocas de las naciones y los pueblos. A este respecto, hay que hacer que los niños y los jóvenes comprueben el hecho de que los pueblos y las naciones nunca han vivido en compartimientos cerrados, sin comunicación entre ellos. Constantemente se mantuvo un intercambio, se ejercieron influencias recíprocas en la esfera de la técnica, la política, la cultura y la filosofía. El profesor debería imponerse la tarea de buscar en la historia nacional mayor número de ejemplos de esos intercambios

e influencias, insistiendo en igual grado sobre lo que su país ha recibido como sobre lo que su país ha otorgado, para estimular una actitud de solidaridad.

Importancia de los factores económicos y sociales. La historia económica del pasado está muy lejos de ser completa; pero el esfuerzo paciente de los historiadores da poco a poco sus frutos: incontables libros de texto consagran actualmente un espacio considerable a los factores económicos y sociales, y en la mayor parte de los países los conocimientos son suficientes para que los maestros puedan hacer comprender a sus alumnos la importancia de esos factores en todas las épocas de la historia.

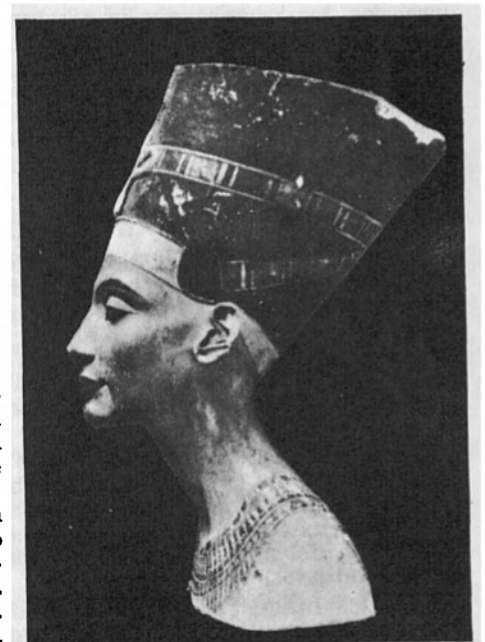
★

Importancia de los factores intelectuales y morales. Las grandes corrientes de emoción y pensamiento han tenido sobre la historia una influencia probablemente equiparable a la de los factores económicos y sociales. Estas corrientes que no se han detenido en las fronteras, han influido sobre millones de hombres en el mundo entero y les han impulsado a la acción. Hay que dar a los niños la conciencia de estos factores intelectuales y morales. Se les podría citar como ejemplos, entre otros, los grandes movimientos de conversión religiosa (cristianismo, budismo, islamismo), la influencia de la Reforma, la abolición de la esclavitud y los movimientos de independencia nacional y justicia social del siglo XX. Se encuentran ejemplos en todas las historias nacionales, y su comparación permitirá establecer un enlace entre la historia nacional y la historia universal.

★

La lucha por la tolerancia y la paz. A lo largo de la historia, el progreso moral se ha retrasado en relación con el progreso material. Conviene ayudar a los alumnos a comprender la razón de este fenómeno y a darse cuenta de que no son responsables de ello únicamente el apetito de poder de los dirigentes, de los hombres políticos o de los partidos nacionales, sino también la ignorancia, la intolerancia, la desconfianza recíproca, los prejuicios y el egoísmo de los grupos y de los individuos. Además, la intolerancia ha contribuido a provocar las guerras tanto civiles como nacionales. Cuando llegan a la edad de la comprensión, los niños deben aprender que la guerra trae consigo no solamente la muerte de millones de soldados y civiles, hombres y mujeres, niños y ancianos, sino también sufrimientos incalculables y destrucciones espantosas de las que son víctimas no solo los vencidos. En muchas ocasiones, la guerra ha devastado gravemente o ha aniquilado por completo, en un tiempo más o menos breve —algunos años, algunos meses, algunos días o aún algunos segundos— el resultado de muchos siglos de esfuerzos humanos, las obras maestras de muchas generaciones de arquitectos, escultores, pintores, ingenieros, técnicos, artesanos y trabajadores de todas clases.

Este artículo forma parte de la obra. «L'Enseignement de l'Histoire - Conseils et suggestions» (La Enseñanza de la Historia. Consejos y sugerencias) publicada por la Unesco. Existe también una edición inglesa. El precio del ejemplar es de: \$0,75.



En la historia del Egipto antiguo es memorable la figura de la princesa asiática Nefertiti que contrajo matrimonio con un Faraón tebano de la XVIII Dinastia (Busto en piedra calcárea pintada. Siglo XIII a. J. C. Museo de Wiesbaden).

Copyright J. E. Bulloz

EL CENTRO DEL MUNDO

Cada pueblo cree ser el eje de la historia

por Marshall G.S. Hodgson

En el siglo XVI, el italiano Ricci llevó a la China un mapamundi europeo en que se veían los recientes descubrimientos realizados en América. Los chinos se enteraron con satisfacción de tales novedades, pero les molestó un detalle en el mapa: al quedar la superficie del globo terráqueo cortada por el Pacífico, la China aparecía al extremo de la derecha, cuando los chinos se consideraban habitantes del «Reino del Medio», que hubiera debido aparecer en el centro del mapa. Ricci logró calmar los ánimos dibujando otro mapa que, al cortar la superficie del globo por el Atlántico, dejaba a la China en situación más céntrica. Y así es como siguen trazándose los mapas en aquella parte del mundo. Les europeos, como es natural, mantienen su predilección por el primer tipo de mapamundi que muestra a Europa en el medio, y en la parte alta, mientras los mapas más corrientes en América del Norte son los que atribuyen a los Estados Unidos el lugar de honor, aun a costa de cortar en dos el Viejo Continente. Parece ser universal la tentación que tiene el hombre de colocar su patria en mitad del mapa, y de hacer de su pueblo el centro de la historia.

El caso más conocido es quizá el del «Reino del Medio». Numerosos chinos suponían que el Templo del Cielo de Pekín, capital imperial, marcaba el centro preciso de la superficie terrestre. Desde luego, ya en la Edad Media sabían los eruditos de ese país que la China no se hallaba en un punto matemáticamente central; conocían, en líneas generales, la posición de Europa, África y el Océano Indico, y así un autor pudo indicar que el «centro» de la tierra estaba en la línea ecuatorial. Sin embargo incluso para los historiadores más serios la condición interna del gran Imperio chino—donde se había concentrado todo el esplendor de la más refinada civilización—era el eje de la historia humana.

En cierto tiempo, ese Imperio fué poderoso. Entonces, según lo afirmaban, el Emperador imponía la paz en las hermosas provincias que se extendían desde la capital hacia las tierras lejanas, y los productos más escogidos de montes y mares venían a añadirse a los de las vastas y fértiles llanuras del Imperio; mientras que los bárbaros ocupantes de los desiertos, cordilleras e islas remotas, divididos y debilitados gracias a la sabiduría de la política imperial, llegaban para rendir humilde tributo y aprender, en lo posible, las artes de la civilización. Así acudieron los coreanos, los japoneses y los tibetanos; y así también los ingleses de sus lejanas islas, atraídos por el fausto chino, sin ofrecer en cambio gran cosa que el Emperador pudiese aceptar, por ejemplo, el opio. Incluso a los embajadores británicos se les recibió afablemente, pero cuando no supieron mostrar el debido respeto al Emperador, fueron despedidos con desdén.

En otros tiempos, en cambio, el gobierno imperial se debilitaba, los señores locales se adueñaban del poder y tiranizaban al pueblo, y desaparecía la prosperidad. Entonces, según se decía, llegaban los bárbaros en son de conquista y la civilización ultrajada se eclipsaba en el mundo. Así vinieron los turcos de Asia Central, los mongoles, al mando de Kublai Khan y, con el declinar de la dinastía manchú, los ingleses que invadieron el «Reino del Medio» (cuyas riquezas atraían a las naciones bárbaras) e impusieron sus costumbres vulgares sobre el pueblo.

En realidad, se pudo afirmar que China fué, en cierto tiempo, el Estado más rico y más poblado, de más refinada cultura y aun el más poderoso de la tierra; pero cuando de esta afirmación se hizo el fundamento de la interpretación china del mundo entero, se produjo un error de trágicos resultados.

Para los hindúes de la Edad Media, el mundo era un lugar señalado para la purificación del espíritu. Los reyes



y sus imperios ascendían y se esfumaban; los dioses mismos surgían y perecían; el tiempo era infinito, el espacio inmenso, con oportunidades ilimitadas para cada espíritu de cosechar lo que había sembrado, en las sucesivas etapas de su transmigración. En la mayor parte del universo, ciertamente, los espíritus moraban en una inefable bienaventuranza; y ésa era la diferencia con nuestras penosas regiones terrenales donde los hombres podían escoger conscientemente entre el Bien y el Mal y sus consecuencias. Aquí la vida estaba hecha para el ejercicio de la virtud: cada casta desempeñaba una función adecuada dentro de la sociedad, y si un hombre cumplía bien su deber, tendría en otra vida un papel más alto que desempeñar y aún, ocasionalmente, podría levantarse por encima de las vicisitudes transitorias de la existencia.

En conformidad con esta idea, la historia cobraba significado en la medida en que las épocas variaban, según el grado en que estaba organizada la sociedad para dar a la virtud el sitio merecido. Con el desgaste de un determinado ciclo cósmico, aumentó el desorden y sucumbió la justicia. Nuestra propia edad—explican los hindúes—pertenece a la última parte de tal ciclo.

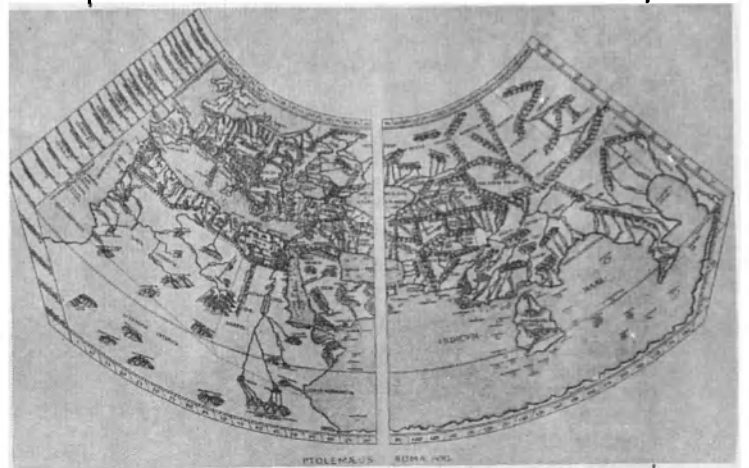
La sociedad permanecía aún bien organizada tan sólo en las partes centrales de las regiones terrestres, es decir en la India. Allí los Brahmanes ofrecían todavía sacrificios a la divinidad y las otras castas gobernaban o servían de acuerdo con su situación social. En las tierras oscuras del este y del oeste—tan tocadas ya de impureza a causa de su declinación que los piadosos Brahmanes no se atreven a poner allí los pies—los espíritus están condenados a nacer como bárbaros Mleechas y a vivir allí sus profanas vidas hasta que puedan adquirir el derecho de nacer de nuevo en la India.

Con el avance de nuestra época desmedrada aún la India experimentó el trastorno de su orden social: los gobernantes se alzaron desde las castas más bajas y, finalmente, aún los Mleechas entraron en el país como conquistadores: los musulmanes desde el occidente y aún los lejanos europeos. No obstante, a través de esta humilla-



MAPA DE LA TIERRA, PINTADO EN PAPIRO

Tolomeo de Alejandría compuso un mapa en colores de la tierra, alrededor del año 140 de la era cristiana, como parte de los ocho volúmenes de su "Geografía" — escrita en griego sobre hojas de papiro — que contenía otros 27 mapas parciales de las diversas provincias del mundo conocido en aquella época. En 1866, el erudito Sevasteanoff descubrió en el monasterio ortodoxo del Monte Athos un manuscrito — ejecutado con toda certeza en Constantinopla en el siglo XIII — del que formaba parte un fragmento de papiro pintado en donde figuraba el mapa de Tolomeo. Ese fragmento (izquierda) se conserva en el Museo



Británico de Londres. No han llegado hasta nuestra época los volúmenes originales de la "Geografía", pero se conservan algunas copias en griego de las cuales las más antiguas datan del siglo XIII. La obra del geógrafo alejandrino fué traducida en latín hacia 1409, en Florencia, y publicada por primera vez en Boloña, en 1477. El mapa que reproducimos es la impresión de un grabado en cobre ejecutado en 1478 por el alemán Arnold Bucking, en Roma, y publicado el mismo año por Conrad Schweinheim. Este grabado demuestra la influencia de los conocimientos griegos sobre los humanistas latinos, que deseaban restaurar la antigua sabiduría valiéndose de los nuevos inventos: el grabado en cobre y la imprenta.

ción extrema, el hindú sabía que en esas tierras centrales por donde corría el sagrado río Ganges, podía él vivir todavía una vida de santidad, seguir el camino de la verdad eterna —inaccesible a las razas inferiores de hombres— y aspirar al grado más alto en la escala de la transmigración.

El musulmán de la Edad Media veía el mundo de manera distinta a la de sus contemporáneos chinos o hindúes. La historia no era un registro de las variaciones de fuerza o debilidad de un centro imperial de autoridad y civilización, ni era tampoco un incidente pasajero dentro de una sucesión infinita de mundos, sino más bien la relación de los hechos de la especie humana, creada por Dios hace cinco mil años para realizar su voluntad, una vez por todas. Desde Adán, Dios había enviado millares de profetas a los diferentes pueblos de la tierra, para que les hicieran conocer sus leyes y sabiduría. Finalmente, había enviado a Mahoma, portador de la última ley —en que se perfeccionaban las verdades anteriores— destinada a imponerse gradualmente en el mundo entero, reemplazando a todas las leyes antiguas.

No pocos musulmanes creían que la Meca, lugar de nacimiento del Profeta, era el centro de la superficie de la tierra. Todos los años, acudían allí los hombres en peregrinación desde los más remotos confines del globo y aún se suponía que los Angeles del Cielo se reunían en adoración sobre la ciudad, pues allí donde tierra y cielo estaban más próximos, se situaba el Trono de Dios. Desde luego, los hombres de estudio sabían que la tierra es redonda y que Dios está presente, por igual, en el corazón de todos los creyentes. Pero no por ello dejaba esa concepción más objetiva del mundo de servir eficazmente de apoyo a la primacía del Islam. Los eruditos pensaban que la parte habitada del globo eran un territorio extendido entre la Línea Equinoccial y el Polo Norte y entre los Océanos, de Este a Oeste; o sea, aproximadamente el Africa septentrional y la Eurasia. Ese territorio se dividía, de Sur a Norte, en siete «climas», desde uno de calor extremo hasta otro extremadamente frío. Los musulmanes que escribían en la latitud de Siria o del Irán aclaraban que el calor del

EL CENTRO DEL MUNDO

(Continuación)

sur infundía pereza en el hombre y explicaban así el atraso de la civilización; como en el extremo norte, donde reinaba un frío excesivo —en la Europa septentrional, por ejemplo— la piel de los hombres era pálida y la mente lenta. Sólo los climas centrales, moderados, como el del Irán y las riberas mediterráneas —en consecuencia— producían inteligencias activas y civilizaciones avanzadas. Desde allí se extendía la bendición islámica hasta las zonas más remotas: las tierras de los negros, en el tórrido sur, y los pueblos blancos en el frígido norte.

Las historias universales escritas por musulmanes de la época medioeval empiezan por una introducción dedicada a los antiguos persas, hebreos y romanos; pero a partir del tiempo de Mahoma, la historia trata casi exclusivamente de los pueblos del Islam. Los demás pueden ser motivo de curiosidad por sus costumbres y maneras peculiares —los chinos, por su habilidad en la invención de aparatos mecánicos y los griegos por su filosofía— pero los únicos que realmente cuentan son los que, abandonando sus antiguas creencias locales con sus múltiples ídolos e imágenes de santos, se han unido en el culto sin imágenes de un solo Dios, en la hermandad internacional del Islam, la cual, avanzando día tras día, se extiende ya del estrecho de Gibraltar al de Malaca.

Los habitantes de Europa occidental tenían, en la misma época, iguales nociones que los musulmanes acerca de la geografía y la historia, tomadas de las mismas fuentes griegas y hebreas; pero su interpretación era diferente. La historia constituía, para ellos, un relato de las mercedes de Dios que otorgaba sus leyes o su gracia al pueblo elegido. Entre los descendientes de Adán, Dios había elegido primero a los hebreos; pero, con la aparición de Jesucristo, sus preferencias recayeron en la «nueva Israel», o sea la cristiandad. Y, aun entre los cristianos, Dios hubo de hacer otra selección para separar a los levantinos y a los griegos como heréticos o cismáticos y favorecer a los europeos de occidente reunidos en torno al Sumo Pontífice de Roma. El pueblo elegido de cada época había vivido bajo una sucesión de grandes monarquías: la caldea, la persa y la griega, conquistadoras todas ellas de los hebreos, y ulteriormente, con más poder aun, el Imperio de Roma en Occidente, que Vió nacer a Jesucristo y que había de perdurar hasta el día del Juicio.

Los habitantes de Europa occidental situaban el centro de la superficie terrestre en Jerusalén (exagerando la longitud del Mediterráneo, España y la China quedaban a idéntica distancia del centro en los mapas). Pero se habían persuadido de que, si mientras en un principio el Paraíso estuvo en el Oriente, por donde sale el sol, en esos días ulteriores el centro destinado al Vicario de Cristo en la tierra estaba en el Occidente, donde el sol se pone. De esta manera, quedaba Roma convertida en centro de toda autoridad espiritual y temporal.

En los tiempos modernos, todas esas concepciones medioevales del mundo se fueron olvidando o sufrieron modificaciones. Con el descubrimiento de América y la circunnavegación del globo, así como la certeza de que la Tierra es un minúsculo planeta en la inmensidad del espacio, y el conocimiento de que la humanidad lo habita desde hace cientos de miles de años y sin embargo está aun en sus primeros pasos, nos hemos visto obligados a ver las cosas de otra manera. Los grandes ideales de la fe y de la cultura tienen que plasmarse en términos espirituales, antes que reflejarse en la representación cartográfica del universo.

Los descubrimientos fueron ante todo una realidad con

la que tuvieron que enfrentarse los habitantes de la Europa occidental, y ellos han sido naturalmente los primeros en esbozar una nueva imagen del mundo. Pero, todavía no han sabido rechazar la tentación de considerarse a sí mismos como centro de la historia y de la geografía. Para darse cuenta de ello, basta con examinar el índice de una buena «historia universal» escrita en el Occidente. La civilización empieza en Mesopotamia y Egipto o, quíras también con algunas variaciones, en la China o en la India), pero pronto parece transformarse la historia en monopolio casi exclusivo de los griegos y, aunque existen otros pueblos que pueden ser dignos de atención por sus curiosas características, en adelante cuenta en realidad sólo Europa y, después del auge de Roma, únicamente Europa Occidental, que se supone la cuna de la verdad y de la libertad. Si durante largos siglos resultaba muy difícil encontrar la libertad o la verdad en Europa occidental —por lo que se había marcado este período lamentablemente con el nombre de «época oscura de la humanidad»— en los tiempos modernos los hombres de Europa occidental habían hecho lo debido para ilustrar —y subyugar— al mundo, de modo que la historia de ese mundo «occidentalizado» pudiera quedar sin dificultad reducida casi por completo a la sola historia del Occidente.

El mapa del mundo se ha trazado de acuerdo con esta idea. Los occidentales distinguen cinco o seis «continentes»: Africa, la inmensa Asia, América del Norte, América del Sur y Europa. A veces, no deja de recordarse ingenuamente cuánta más pequeña es Europa que los demás «continentes», pero cuando se discute de política, cuando se establecen estadísticas o se hacen comparaciones históricas vuelve a surgir una y otra vez la misma división, como si fuera natural.

En los «atlas del mundo», de factura europea, cada país de Europa tiene su mapa, mientras unas pocas páginas finales bastan para el resto del mundo. El mapa en que generalmente aparece el mundo entero parece hecho intencionadamente para afianzar esa manera de ver la humanidad. El mapamundi de Mercator no sólo sitúa a Europa en el centro y en la parte superior, sino que le da proporciones mucho mayores que a las otras grandes zonas culturales. La mayor parte de éstas se hallan al sur del paralelo cuarenta, mientras Europa, en cambio, está enclavada casi enteramente al norte de este paralelo, en donde la proyección de Mercator comienza a exagerarse enormemente. Y así resulta que incluso en el mapamundi, donde deberían guardarse las proporciones, hay espacio suficiente para marcar los nombres de un considerable número de lugares en Europa, mientras en otras zonas

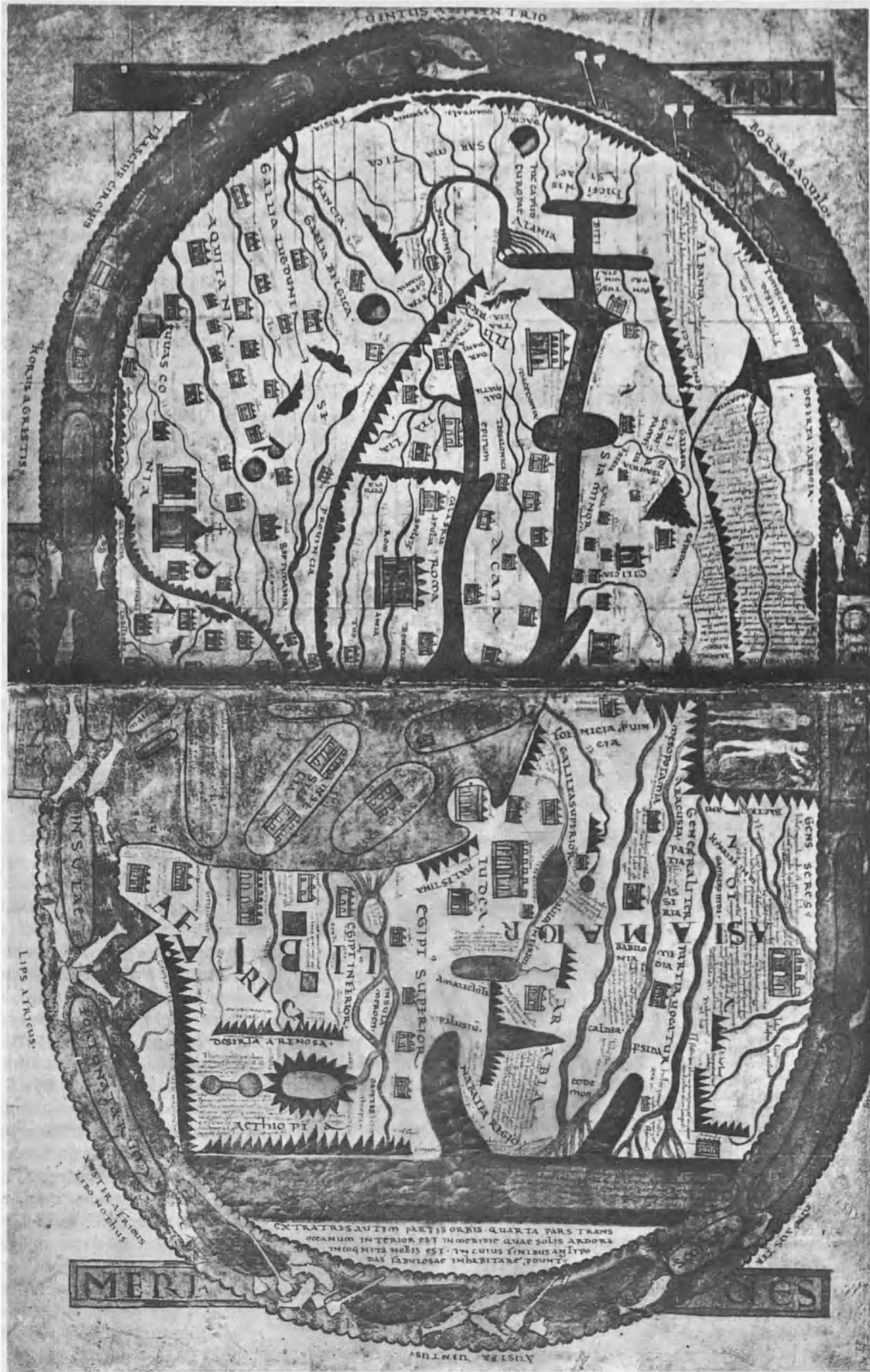
populosas como la India y la China, representadas en una escala más reducida, no figuran sino los sitios principales. A pesar de que se conocen desde hace tiempo proyecciones cartográficas *equiáreas* del mundo, en las que es mucho menor la alteración de formas y tamaños, no es extraño que los occidentales sientan apego por el sistema de proyección que más les favorece. Justifican su preferencia alegando que la indicación exacta de los ángulos que da la proyección de Mercator es la que mejor conviene a la navegación (como si no se dedicaran más que a navegar). Y así resulta que en los atlas, mapas murales, libros de consulta o en los periódicos, cuando un habitante de Europa occidental quiere ver cómo es el globo terráqueo en su conjunto, encuentra autorizada confirmación a sus ideas preconcebidas.

¿Quién no ha oído hablar de esa tribu que para designar la «humanidad» no tenía otra palabra que su propio nombre? Las otras tribus venían a ser algo meramente accesorio en su imagen del mundo, y quizás no eran consideradas como pertenecientes al género humano. Los chinos, musulmanes y occidentales han sonreído quizás con excesiva premura ante la ingenuidad, algo peligrosa, de la pequeña tribu de nuestra historia.



UNIVERSO DE LOS HINDUES

Según una antigua concepción hindú del universo, el mundo estaba sostenido sobre el lomo de varios elefantes que descansaban a su vez sobre la caparazón de una tortuga gigante. Los terremotos se atribuían a los movimientos de la tortuga. El cosmos que circunda la tierra se representa en este dibujo en forma de una serpiente llamada Naga.



ANTIGUO MAPA DEL MUNDO CRISTIANO

He aquí el mundo conocido en el siglo VIII, según el mapa trazado en el año 776 por el monje español Beatus, teólogo y geógrafo, en el monasterio de Valcavado, para ilustrar su libro *Commentaria in Apocalypsin*. Se considera este mapa como uno de los más antiguos del mundo cristiano y se cree que sirvió para ilustrar la distribución de las misiones apostólicas. Esta es una de las diez copias del mapa de Beatus que existían hasta el siglo XIII, ejecutada en el monasterio francés de San Severo en 1030, y conservada en la Biblioteca Nacional, en París. El Paraíso Terrenal está representado al este del mundo conocido (derecha del mapa). La China está marcada con el nombre de *Gens Seres* (los pueblos de la seda). Los "dientes de sierra" simbolizan las montañas. El mundo se representa como una isla rodeada por el Océano, en donde se distinguen islotes y peces.

PERSONAJES Y SUCEOS DESFIGURADOS

por D. W. Brogan



En la segunda semana de Enero de 1956 la Asociación de Historia de Gran Bretaña celebró su quincuagésimo aniversario. Lo celebró de dos maneras : discutiendo problemas de investigación, de enseñanza y de lo que los franceses llaman «vulgarización» y discutiendo la influencia que han ejercido sobre la sociedad tanto la enseñanza como las obras de Historia. Esto, a su vez, trajo consigo un debate acerca de la cuestión, siempre de actualidad de la forma de enseñanza de la Historia en las escuelas, así como sus peligros y sus posibilidades.

El problema puede ser expuesto con brevedad. Uno de los fenómenos de los siglos XIX y XX ha sido el desarrollo del nacionalismo. El inmenso desarrollo y expansión del sentir nacionalista quizá no haya sido la única causa de las grandes guerras de las que el mundo no se ha repuesto aún, pero es seguro que el nacionalismo es una de las causas, y que su crecimiento es uno de los peligros actuales.

Es asimismo un hecho real que el nacionalismo, aunque constituya un sentimiento arraigado y aunque pueda legitimar una doctrina, debe muchos de sus progresos (si ésta es la palabra) a la simultánea extensión de la instrucción general y a la creación de un sistema de educación que han tenido como uno de sus fines principales enseñar una versión nacional de la Historia sea de un solo país, sea del mundo entero.

El mundo recortado a nuestra medida

El objeto de la enseñanza de la Historia era precisamente suministrar una base efectiva para el sentir nacionalista y dar a los niños y niñas que acudían a las escuelas del Estado un conjunto de conocimientos organizados acerca del pasado de su nación y de sus relaciones con el mundo exterior. No una masa de conocimientos vagos, neutrales, y meramente académicos, sino una imagen nacionalista, concretamente «útil y práctica», de la nación y del mundo. Todos los sistemas de educación tienden a esto; y todos tienen un gran éxito en sus aspiraciones. No sería mucho decir que si, antes de 1914, se hubiera comprobado que los chicos franceses y los chicos alemanes coincidían en su versión acerca de una controversia franco-alemana, se

hubiese tenido, en ambos lados del Rhin, la sensación de que los maestros no habían cumplido con su más sagrado deber. La finalidad de la enseñanza de la Historia no era la de enseñar puntos de vista neutrales, sino la de reforzar sentimientos naturales es decir nacionales.

Naturalmente, algunos de estos métodos de enseñanza nacionalista eran anticuados y, por lo tanto, inofensivos. Durante la primera guerra, cuando yo iba a la escuela en Escocia se me instruyó muchas veces acerca de la perversidad del rey Eduardo I° de Inglaterra y lo absurdo de sus pretendidos títulos para ser señor feudal de Escocia. Pero el rey Eduardo I° murió en 1307 y la enseñanza que se nos daba no sólo deformaba seriamente el espíritu, sino que también nos hacía perder el tiempo en la escuela.



ESCAMOTEO EN EL CIRCO



CARLOS MARTEL

¿Quién hizo arder los dos Castillos?

ERA muy diferente cuando se les decía y repetía a los escolares alemanes la quema del castillo de Heidelberg por los franceses y a los escolares franceses la quema del castillo de Saint-Cloud por los alemanes. No eran estos acontecimientos recientes, pero por lo menos vivos recuerdos alimentados artificialmente. Un escolar americano que había oído hablar del incendio de la Casa Blanca, pero no de la quema del Parlamento del Canadá Superior, en el que ahora se encuentra Toronto, hubiera probablemente entrado en conflicto con un canadiense conocedor de una versión diferente de la guerra de 1812.

Sería fácil citar múltiples ejemplos de recuerdos históricos semejantes, alimentados artificialmente, y de parecidas disputas que no eran completamente artificiales. Si, después de la primera guerra, hubo cierto

número de continuas disputas históricas entre los estudiantes de los Países Bajos y los de Bélgica, ello significaba también una genuina controversia acerca del régimen del Scheldt, el cual estaba realmente relacionado con las colonizaciones de 1814 y de 1839. Pero, en su mayor parte la argumentación histórica iba dirigida no solamente a sostener una posición nacional concreta, sino una actitud nacional general y, demasiado frecuentemente, a mantener rígida la moral nacional contra un enemigo, constante y peligroso. (No se hará resaltar bastante que

la preocupación nacionalista de «enseñar a la juventud a disparar» ha sido un tributo inconsciente al natural buen sentido y temperamento de la juventud; pues ello quería decir, como en la comedia musical «South Pacific», que «tenían necesidad de que se les enseñara».

La historia no debe ser un arma sino una herramienta

Sería erróneo decir que, antes de 1914, no se había hecho ningún progreso en la enseñanza de la Historia o de los libros de texto a ella dedicados. Es cierto que, a menudo, ello tomó la forma de la investigación científica para justificar la antigua versión histórica, pero la sola idea de que la ciencia pudiera hacer valer sus derechos y su utilidad en una labor por el estilo fué, en conjunto, una ganancia. Pero esta fué, en parte, superficial. Si los libros escolares franceses resultaron menos nacionalistas, ello se debió a un cambio interno en la política francesa y no a un mayor respeto de la verdad científica. El hecho de que la leyenda oficial de los Estados nortistas acerca de la guerra de Secesión haya sido contradicha y, hasta cierto punto, condenada por los historiadores sudistas y que se adoptara su revisión en los libros de texto del sur sólo significaría una ganancia táctica si los alumnos del Norte siguiesen leyendo únicamente su propia versión y los estudiantes del Sur nada más que la suya. Si las naciones o las provincias o distritos hubiesen podido establecer un simple intercambio de libros de texto, ello hubiera sido diferente y mejor.

Hasta cuando se decía «nous avons changé tout cela», esa afirmación no era sino pura jactancia. Puede que los detalles se hubieran modificado, pero el espíritu seguía siendo el mismo.

La Historia seguía siendo un arma, y no una herramienta. Las ideas son hoy lugares comunes, pero debemos recordar que sólo recientemente han adquirido ese carácter y aun están lejos de ser aceptadas universalmente como tales lugares comunes en muchas partes del mundo y, especialmente, en los nuevos sistemas de escuelas de las naciones que han conseguido recientemente un estatuto independiente. Vale, pues, la pena repetir que considerar la Historia, no como un instrumento para la mejor comprensión de la situación humana, sino como un arma que ha de ser forjada para una guerra, caliente o fría, que siempre se admite ha de tener lugar alguna vez, es correr los riesgos de crear una opinión pública parecida a la de Europa en 1914 y, en cierto modo, en 1939.

La solución más simple del problema —y que no carece de mérito— es velar porque los libros escolares de uso corriente en las escuelas no solamente estén escritos con

un espíritu de erudición objetiva, sino que estén también controlados por una corporación independiente de eruditos. Esto significa, en la práctica, que los libros de texto hayan de ser revisados a la luz de las críticas que hagan los eruditos y educadores del «enemigo hereditario», el cual, a su vez, someterá sus manuales a una crítica similar. Es probable que ello sea de utilidad. Pero esto solo no va lo suficientemente lejos y pudiera resultar peligroso, en cierto modo. Me ocuparé más adelante del primer riésigo, ya que el segundo exige un breve comentario.

Si el defecto principal de los

libros de texto es volver siempre a poner sobre el tapete viejas controversias nacionales, dando la sensación de que las relaciones internacionales consisten en la guerra y en la preparación material y espiritual para la misma, no basta con seleccionar una serie de problemas (por ejemplo, los orígenes de la guerra de 1870) y tratar de llegar a un entendimiento. Lo primero de todo : nunca será posible llegar a un acuerdo para solucionar el problema. Ni constituiría ello una solución.

Nunca llegaremos a saber lo que Bismarck pensaba en 1870, como no sea aquello que él mismo dijo, en 1890 y más tarde, haber tenido en su

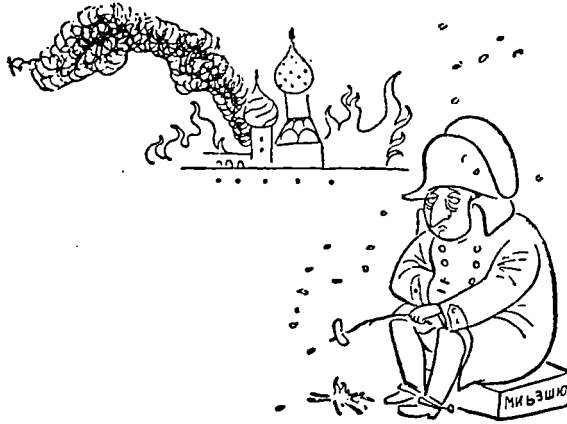
espíritu durante la época del conflicto. Los franceses, naturalmente, estarían menos dispuestos a concederle el beneficio de la duda que los alemanes, a no ser que detestasen a Napoleon III más de lo que detestan a Bismarck.

El culto a esa diosa servil que se llama la Fortuna

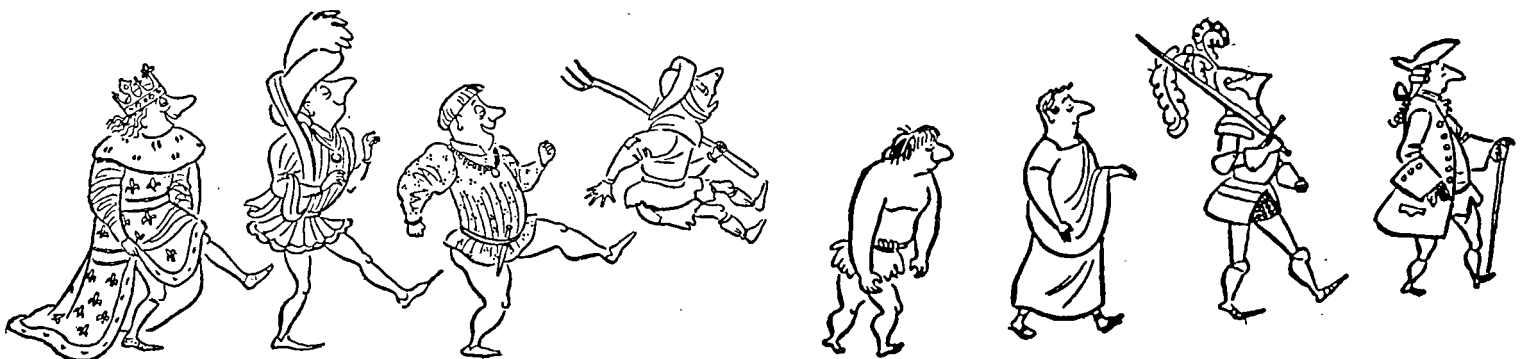
Más graves serían los resultados si se limaran estas diferencias. Porque esto, a su vez, conduciría a una Historia pesada y aburrida, a una Historia neutral, por lo menos, de denominador común, que no valdría la pena de ser enseñada y que podría, lo cual ya es más serio, reforzar el punto de vista de que la Historia es sólo conflicto y controversia y que, efectivamente, hay mucho que decir por ambas partes, pero que sólo se expone el resultado. Todo esto puede conducir inocentemente al culto del éxito o la Fortuna, que William James llamaba «diosa servil como



DAMOCLES



NAPOLEÓN A LAS PUERTAS DE MOSCÚ



Personajes y sucesos desfigurados

(continuación)

una perra». No es peor la vieja Historia, pendenciera y fanática.

Pero el peligro de insuficiencia es aún mayor. Muchos y quizá la mayor parte de los más fecundos problemas de la Historia no son, en modo alguno, problemas de conflictos nacionales. Suelen ser historias de triunfos o historias de grandes tentativas que fracasaron.

¡Cuánta tinta y cuánto ingenio se han derrochado en discutir si Carlomagno era francés o alemán! Esta cuestión no hubiera podido comprender el mismo interesado aunque se la hubieran sometido al estilo de un cuestionario moderno. Más fructuosa sería una discusión acerca de las razones del restringido éxito alcanzado en el gran experimento de Carlomagno y tratar de comprender antes que enumerar los éxitos nacionalistas o dar laboriosas explicaciones a los errores nacionales.

La Historia sin olor ni sabor

Si tenemos necesidad de buenos libros escolares de Historia, como es en realidad el caso, pensemos en ello de manera constructiva. Uno de los mayores problemas de la sociedad de hoy ha sido creado por la creencia, muy esparcida en Asia y en Africa, de que el Occidente no concede ninguna importancia a su pasado, a sus conquistas culturales ni a sus sentimientos. Más útil que volver a escribir la historia de la dominación inglesa en la India en una forma apologética, sería hacer que los libros de texto para las escuelas en Inglaterra ignorasen el corto período de esa dominación y abordasen un tema histórico esencial: la India y sus reacciones ante las invasiones europeas. La Historia desodorizada de algunos propagandistas adolece de una debilidad; puede ser que no contenga ninguna faltas, pero encierra muy pocos méritos. Es enfadosa y aburrida y la juventud no puede aprender

cuando se aburre. Es preciso tener leyendas: ¿por qué no cambiar las nuestras con las de otros países? No habléis a los niños suizos de Guillermo Tell, sino instruídles acerca del Cid o de los cuarentisiete «ronins» o caballeros japoneses. Ello será no solamente más liberal, sino menos fastidioso. (Yo mismo me sentí ya fatigado de la perversidad de Eduardo I° y del heroísmo de Wallace la cuarta o quinta vez que oí hablar de ellos).



CÉSAR Y CLEOPATRA

Cualquier cosa es mejor que la indiferencia para la variedad, dignidad e interés de las historias de otros pueblos. Hablad a los franceses de Florencia Nightingale y a los norteamericanos de Bolívar y hasta de los primeros rusos que se internaron en la Siberia. Porque yo tengo, y he tenido siempre, un concepto arriesgado acerca de alguna de las atrayentes reformas en la señanza nacionalista de la Historia.

Los libros de texto que algunos reformadores bien intencionados quisieran publicar tienen un grave inconveniente: resultarían ilegibles. Como decía el pretendido poeta laureado acerca de Nabucodonosor:

«Suspiró, masticando una insólito
[cena:
Es muy sana quizás, pero no es nada
[buena.»

El comienzo de la sabiduría vendrá cuando abriguemos en nuestros corazones a los héroes de otros pueblos y no cuando suprimamos el heroísmo.

Marco Antonio no tuvo razón

Hay otra ventaja al hacer resaltar el aspecto positivo de las cosas.

Los héroes y los hechos heroicos quedan; afortunadamente no sucede lo mismo con los enemigos hereditarios. Si pasamos el tiempo suprimiendo torpemente algunos pasajes de narraciones acerca de pasadas controversias, pronto nos encontraremos sin auditorio; la juventud ya no nos escuchará. Nuestro trabajo será inocente, pero inútil. Afortunadamente no es verdad que

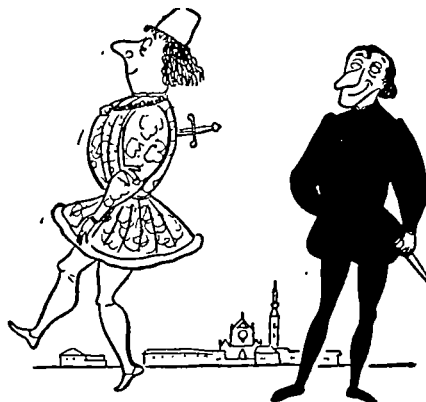
«Lo que de malo en vida el hombre
[hiciera

A su muerte perdura;
Pero todo lo bueno que él tuviera
Va con sus huesos a la sepultura.»

Nuestra tarea es probar que Marco Antonio no tuvo razón.



LE ARMA CABALLERO

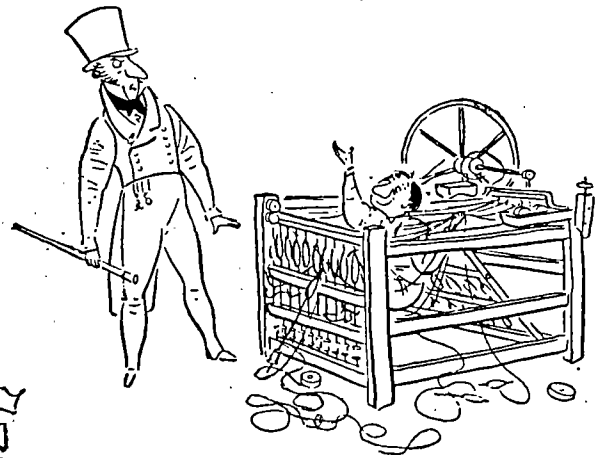


MAQUIAVELO Y UN AMIGO

HISTORIA FESTIVA DE EUROPA — Los dibujos de las páginas 20 a 23 se deben al arte de Campbell Grant que los creó para ilustrar una interpretación humorística de la historia europea, escrita por Richard Armour bajo el título de "It all started with Europa" (Todo esto comenzó con Europa). El libro dedicado a los "estudiantes y profesores de historia que se han hecho igualmente infortunados unos a otros, durante generaciones" presenta deliberadamente un relato inverosímil y festivo de la historia de Europa, equivocando y descomponiendo ingeniosamente los hechos y personajes, desde el hombre de las cavernas hasta los dictadores del siglo XX. No omite ninguna época histórica, pero tampoco muestra ningún hecho en su aspecto real. En sus osadas o simplemente caricaturescas desfiguraciones, el autor reconoce que "no ha utilizado las obras de Tucídides, Tácito, Gibón y Arnold J. Toynbee" y advierte que es "altamente improbable" cualquier semejanza entre su libro y la obra de los demás historiadores pasados y presentes, muertos o vivos. Estos dibujos se publican por cortesía de los Editores, Mac Graw-Hill Books Co. Copyright Richard Armour 1955.



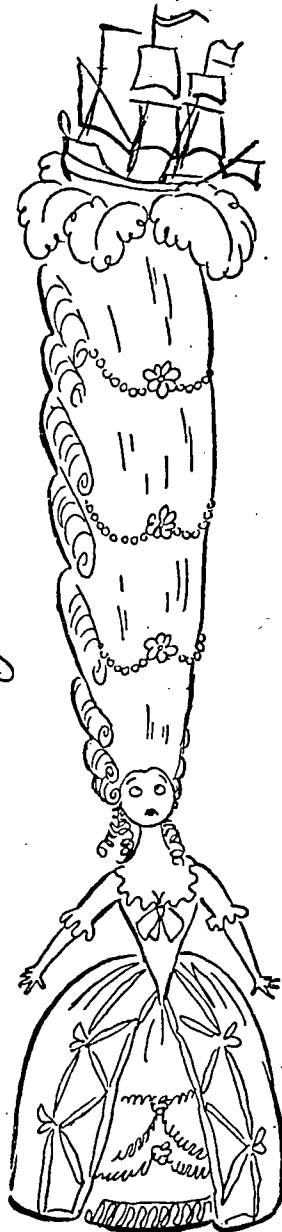
MARCO POLO AÑORA SU PATRIA



LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL



VOLTAIRE Y FEDERICO



MADAMA DE POMPADOUR



EL ZAR PEDRO EUROPEIZA A SUS SÚBDITOS



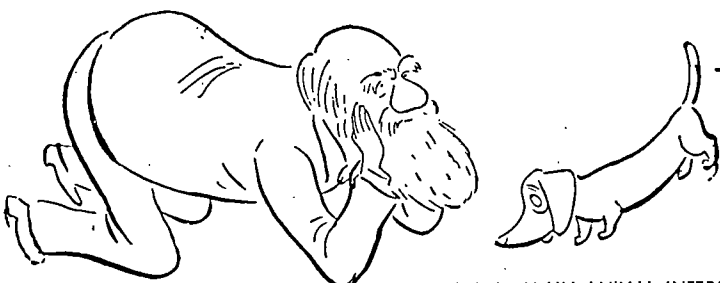
EL JURAMENTO DEL JUEGO DE PELOTA



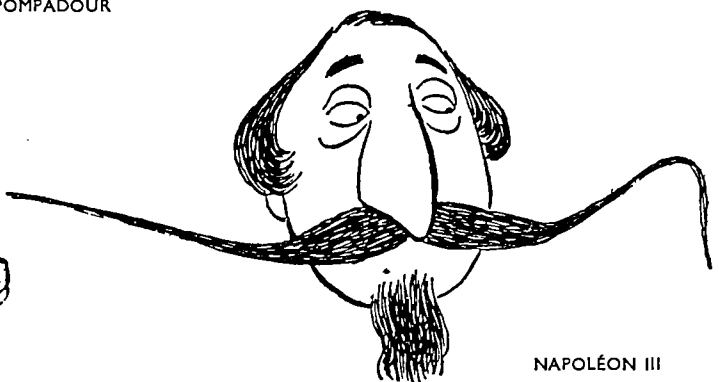
LA VENGANZA DE CARLOTA



GUILLERMO TELL Y SU HIJO



DARWIN Y UN ANIMAL INFERIOR



NAPOLÉON III



He aquí lo que se hubiera encontrado en la primera plana de un periódico el 14 de abril de 1493, en caso de que hubiera existido en esa época el periodismo al nuevo estilo... La noticia principal es el regreso de Colón a Barcelona, después del "descubrimiento que asombró a Europa". Esta plana pertenece a "News of the Nation", obra redactada en forma de un periódico imaginario para enseñar la historia de los Estados Unidos de América.



La fórmula del "diario histórico" sirvió el año pasado de tema para un concurso de alumnos, organizado por los Archivos Nacionales de Francia. Se trataba de componer un "número especial" sobre la toma de la Bastilla. A la izquierda se ve la primera plana de "Ça Ira", concebida por el grupo que ganó el primer premio, y a la derecha las dos páginas interiores de « Le Petit Historien en herbe » diario infantil galardonado con el segundo premio.

Ultima hora : Hoy cayó la Bastilla

Historias de antaño, noticias de actualidad

por J.-G. Massée

Historia es todo lo que ha sucedido. No puede, por tanto, ser conocida íntegramente por un ser humano. Sin embargo, a todos nos interesa el pasado: las viejas historias de familia que de niños escuchamos a horcajadas sobre las rodillas de nuestro padre, las efemérides de nuestra ciudad o del país natal que nos relata el maestro, las crónicas de antiguos reyes o de países lejanos leídas en los libros. A todos nos interesa comprender el pasado, porque él nos explica muchas cosas acerca de nosotros mismos, de nuestro tiempo y del lugar donde vivimos.

En los libros es donde más noticias podemos encontrar acerca del pasado. Pero, desgraciadamente, un libro no puede transmitir la inmensa variedad del panorama histórico. La narración impone una selección de hechos y una presentación condensada de los mismos. Y la historia aparece entonces ante el lector demasiado llena de acontecimientos o demasiado inanimada, excesivamente monumental o insignificante, muy simple o compleja en exceso. El lector no puede formarse una idea justa de lo sucedido y comprender inmediatamente su significado, y de esta falta de comprensión nace la falta de interés.

En ciertos libros de historia general, se cita, por ejemplo, a un personaje como conductor de ejércitos o promulgador de leyes, o se le nombra simplemente por haber ofrecido su vida en aras de una causa; pero muy poco se dice acerca del aspecto biológico, la

LA PRISE DE LA BASTILLE

et nous pourrions être mitraillés à leur guise. D'ailleurs si les canons ont été recules, ils sont encore là. Peu après le Comité Permanent étant alerté, il envoie le citoyen Thuriot qui se dit électeur de St Louis en l'île. Il arrive avec deux hommes de la garde bourgeoise. Les autres délégués sortent provoquant notre étonnement. Thuriot entre dans le Gouvernement. Nous apprenons par ses compagnons qu'il a demandé de faire descendre les canons des tours, mais que le gouverneur, alléguant qu'il n'avait pas d'ordres de la ferresse. Un peu plus tard nous voyons Thuriot conduire à l'intérieur de la ferresse. Mais les mêmes inquiétudes nous repré-

rapidement. Le brave patriote Thuriot a du être relégué. Soudain je le remarque se penchant aux créneaux. Je le montre aux gens et il salue, applaudi par tous. Nous ne voyons

lourds pas les armes promises par notre émissaire et il tarde bien à faire baisser les ponts. Subitement le voici au milieu de nous, sans avoir rien pu obtenir

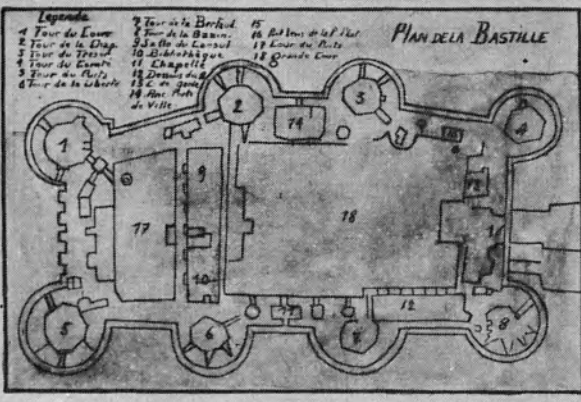
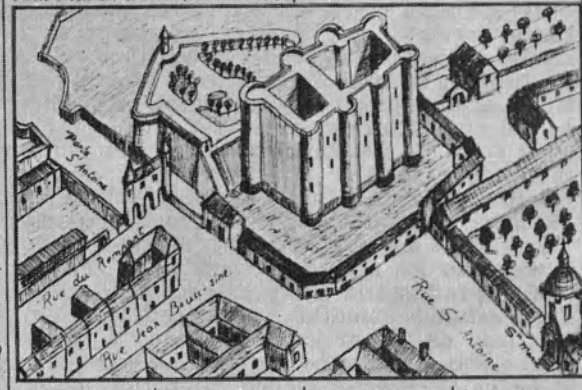
reconduit d'un mouvement si précis et si rapide que le pont de l'Avancée s'est relevé derrière lui avant que personne n'ait eu le temps de s'y précipiter pour le

de feu ont éclaté. Quelques soldats rangent les longs des maisons. Je suis dans un de ces groupes avec un fusil que mon voisin, qui est allé aux Invali-

ait et aux acclamations du peuple parvient sain et sauf sur le toit du corps de garde de l'Avancée, malgré les injonctions puis les salves des Invalides de la Bazinière. Et il se met à arracher les chaînes du pont-levis aidé par un camarade qui apporte des haches de renfort. Avec un terrible fracas le pont s'abat et toute une équipe se précipite pour enfoncer la porte. Nous nous ruons dans la cour du Gouvernement. Nous crions aux Suisses et aux Invalides: « Les ponts! Baissez les ponts! On voit le gouverneur s'approcher d'un créneau; il fait un signe. Immédiatement nous attendons ce que Lannay va nous proposer. Soudain, un feu de salve, parti des tours crache sa mitraille. Une vingtaine de patriotes sont tués. Nous essayons de reculer pour échapper à ce guet-apens formidable, mais ceux du dehors sont de toutes leurs forces afin d'entrer à leur tour. Nous croyons être pris dans une nasse dont aucun de nous ne réchappera. Tout le monde crie, maudit le maître qui répond par des fusillades à des requêtes pacifiquement multipliées. Nous réussissons à évacuer les morts et les blessés, que quelques personnes vont conduire à l'hôtel de ville où elles feront le récit de cet assassinat.

VUE CAVALIERE DE LA BASTILLE

SUITE DE LA PREMIERE PAGE



Interview d'un assaillant

Je lui ai dit que je serai heureux de lui poser quelques questions: Q: Comment, quand et où êtes-vous allés à la Bastille? R: J'étais dans une des compagnies qui gardaient des canons près de l'Hôtel de Ville. Nous devions les protéger contre toute tentative d'élévation. Soudain nous avons entendu des détonations. Nous étions interdits et ne savions quelle conduite tenir quand l'adjudant Huln nous a dit qu'il fallait marcher au canon. Nous avons traversé la batterie que nous gardions. Q: Lorsque vous êtes arrivés sur la place, qu'avez-vous vu et entendu? R: Le spectacle était tout différent de l'habitude. On entendait des coups de fusil et des détonations. On entendait des coups de fusil et des détonations. On entendait des coups de fusil et des détonations.

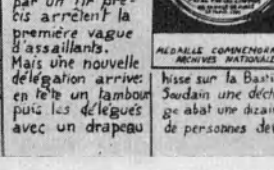
maintenir baissés et nous n'aurons pas pu cette fois avoir accès à l'arsenal clandestin qui était le seul but de cette expédition qui s'éternise. Thuriot va d'ailleurs immédiatement à l'Hôtel de Ville. Les Suisses restent impassibles sur leurs galeries à cent pieds de nous et le gouverneur est invisible. Des clameurs s'élèvent pour insulter notre grande baisse. À ce moment-là, des coups

Les balles continuent à siffler. Un petit homme passe de groupe en groupe suppliant qu'on cesse de tirer; il se précipite envoyé par le Comité; presque personne ne l'écoute. Des hommes tombent près de nous. Il essaye de lire une proclamation mais nous n'y comprenons rien car sa voix se perd dans un ouragan de cris traversés par le crépitements des coups de feu.

Des acclamations nous parviennent. Dans la rue St-Hippolyte, un groupe de gens tous armés de fusils avance avec à sa tête un officier blanc et or. Des tireuses sont juchés sur des maisons. Nous ripostons malgré notre armement assez précaire. Certains tirent sans même viser. D'autres, sur le toit des échoppes de la cour d'entrée se cachent derrière les cheminées. Les Suisses par un hr précipité arrêtent la première vague d'assaillants. Mais une nouvelle détonation arrive: on le voit à l'ambour puis les délégués avec un drapeau

blanc et le procureur du roi Elhis de Corny. La députation gagne le pont de pierre sauté par les gaillards de la foule. Cependant les dernières mousquettées se font. Un drapeau blanc est

LE DESSIN DE LA SEMAINE



MÉDAILLE COMMEMORATIVE DES VICTIMES NATIONALES hissée sur la Bastille. Soudain une décharge abat une dizaine de personnes devant

sangre y el cerebro de aquel hombre, que hicieron de él un personaje, o sobre los hechos y circunstancias que le dieron su importancia histórica. En cierto sentido, ésa es una deformación de la historia, ya que una narración incompleta no puede originar sino una comprensión incompleta.

Pero, ¿qué puede hacer el historiador para dar al lector el máximo conocimiento y crear en él el mayor interés posible? Por ejemplo: limitar su relato a una pequeña porción de tiempo o de espacio para dar una imagen integral; estudiar un año determinado o enfocar una epopeya o una época dadas desde un particular punto de vista ya sea social, económico, político o filosófico—; o aun escribir una novela, si en su opinión la ficción es el mejor modo de presentar los hechos históricos. Entre otras muchas maneras de dirigirse al lector, nuestra época ha descubierto igualmente algo que llamaremos el periodismo histórico.

La presentación de los acontecimientos históricos como si se tratara de noticias de hechos actuales deja sin fundamento los reparos dirigidos contra el libro de carácter enciclopédico. La historia se transforma en algo actual y vivo. Se ha dicho ya muchas veces que nada hay tan anticuado como el periódico del día anterior; pero también es verdad que nada hay tan actual como una última edición. Por lo tanto, si se nos relata la invención de la imprenta como si fuera una noticia del periódico de la noche, resultará tan

interesante, tan increíble y tan revolucionaria como el anuncio de que va a lanzarse al espacio un satélite artificial.

Ejemplo típico de este periodismo histórico es un diario de Jerusalem, de pequeño formato y de seis columnas de texto por página, que lleva por título: Crónicas-Noticias del pasado. En sus primeros 36 números ha publicado una historia del pueblo judío, relacionándola con los acontecimientos de la historia universal, desde la época de Josué y la conquista de Canaán hasta los tiempos de Carlomagno. La crónica principal de uno de sus primeros números llevaba un título a cuatro columnas que decía: «El Rey Saúl ha muerto» y describía la derrota de los israelitas por los filisteos y el suicidio del Rey Saúl en el campo de batalla. Los demás títulos se referían a diversos sucesos relacionados con este acontecimiento, como si fueran noticias de actualidad: «Un hombre que hace alarde de haber quitado la vida al rey es ejecutado por David», «El Príncipe Isboset sucederá a su padre», «El hijo de Jonatás gravemente herido». El editorial elogiaba a Saúl, criticaba la actitud de David y hacía un llamamiento a la unión de Israel para combatir a los filisteos. La «Sección femenina» del periódico aconsejaba a las mujeres de Israel armarse de todo su valor, iniciativa y sentido común para ayudar a los hombres del país «en los días sombríos que se acercan».

Un intento más ambicioso de periodismo histórico

ULTIMA HORA: HOY CAYÓ LA BASTILLA

(continuación)

es el libro preparado por Sylvan Hoffman y C. Hartley Grattan, titulado *Noticias del Mundo*. Esta obra contiene cincuenta supuestos periódicos de pequeño formato que recogen acontecimientos mundiales importantes desde 5.000 años antes de J.C. hasta fines de 1949. Cada número trata de un período fijado arbitrariamente. Por ejemplo, el primer número va del año 3000 hasta el 1447 a. J.C. La crónica principal trata de la revolución industrial y del progreso realizado gracias a la introducción de las herramientas de metal. Otra crónica típica es la titulada «El poderoso Egipto: Transformaciones sociales».

Este libro de periodismo histórico sigue a otro publicado por los mismos autores y dedicado exclusivamente a la historia de los Estados Unidos de América. Tales estudios sumarios, sin contener los detalles instructivos de los artículos relativos a períodos más cortos, son notables por la claridad con que presentan al lector el carácter cíclico o repetido de la historia, permitiéndole descubrir sus principales tendencias y líneas de fuerza.



Para festejar la toma de la Bastilla, las cinco laureadas con el primer premio del concurso organizado por los Archivos Nacionales de Francia saborearon el pastel — modelado a imagen de la histórica prisión — que corta cuidadosamente el Director de los Archivos. Ina Bandy, París.

Una variación de esta idea fue utilizada con éxito en un concurso escolar patrocinado por los Archivos Nacionales de Francia, en el que se ofrecieron premios al mejor ejemplar de periódico de cuatro páginas que relatase la toma de la Bastilla.

Los periódicos premiados contenían un artículo interpretativo del acontecimiento: «El símbolo del absolutismo ha sido derribado», una crónica de cosas vistas: «Yo estaba en la Bastilla», y un editorial titulado «Se ha hecho justicia». Una caricatura de uno de los periódicos representaba a una madre que reñía a su hijo, sentado a la mesa: «Si no comes —decía la madre— te meterán a la Bastilla», «Bah —contestaba el niño— acaban de tomarla».

En nuestro tiempo hemos visto sucederse los acontecimientos históricos a paso acelerado, impelidos por fantásticos progresos científicos. Los hechos de ayer nos parecen a veces tan extraordinarios y los de hoy tan vitales y de alcance tan universal que su mero conocimiento, por no decir su comprensión, nos resulta una ardua tarea. Sólo por esta razón parece que deberían explotarse todas las posibilidades que ofrece el género periodístico para hacer de la historia, una materia apasionante, comprensible y llena de colorido para los niños que intentan conocer el mundo de ayer —de donde proceden— y el mundo de hoy en donde viven.

Chronicles
NEWS OF THE PAST

Scandal of the TOP ROMAN OFFICIALS BRIBED!
Century:

King Jugurtha Paid Off Senators and Consuls For Free Hand in Numidia
Althous, Scitia (Hamed), Here Expresses To Follow

ESKELINVEST

NEW LAW ENDS LAND REFORM

THE ROMAN THEATRE

ROMAN SHIP, CAUGHT IN MID-SEA GALE, SURVIVES

Woman's Place Is — With Her Husband!

Senate Appoints Metellus Consul

Gracias a las "Crónicas" de Jerusalén, la época bíblica vuelve a ser de actualidad, como se ve por esta noticia en que se denuncian los "escándalos romanos" (arriba). Mediante el mismo sistema, en el número de "News of the Nation" que lleva la fecha ficticia de 6 de marzo de 1770 se da la noticia sensacional de que un sabio, llamado Benjamin Franklin, acababa de señalar un fenómeno extraño: la electricidad (abajo). Copyright News of the Nation, Nueva York.

English, under General Braddock, must withdraw. The maps revealed that the French have no intention of how to meet the hit-and-run tactics of withdrawing and that, on the contrary, it is their intention to take

Electricity Works, Says Franklin

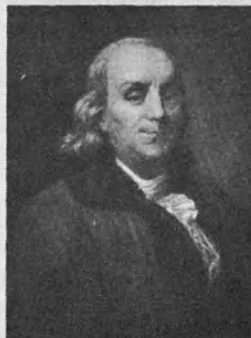
By News of the Nation Press

PHILADELPHIA, June, 1752—Lightning has been identified as electricity. That was the interesting discovery announced here today by Benjamin Franklin, noted scientist, who revealed details of an experiment he made a few days ago.

During a recent rainstorm Franklin, accompanied by his twenty-one-year-old son, went out-of-doors to test a theory he has entertained that lightning and electricity might be similar. He sailed a kite very high into the air, and attached a key near the end of the string which he held

in his hand. As the rain increased the kite's string became wet, and the string acted as a conductor, permitting electricity to flow down to the key. When the scientist touched the metal with his knuckles he received a shock, thus verifying his belief.

He believes that it may be possible, on the same principle, to deflect lightning from homes and barns. Since metal is a conductor he believes that steel rods placed on top of buildings may absorb passing lightning flashes and prevent them from striking inflammable wooden parts. He is now testing this theory.



Benjamin Franklin
Inventor, philosopher, and statesman.

Freedom's Symbol

BOSTON, Massachusetts, Aug. 26, 1765 (NNP)—In almost every town and city in the land "Liberty trees" have been selected during the past few months as a symbol of the protest against oppressive taxation. The trees, usually in the middle of the town, are the centers for meetings, picnics, and "stump speaking."

Boston is the latest city to designate a "Liberty tree" where two nights ago an effigy of Andrew Oliver, a royalist officer, was hung. This was in protest against the Stamp Act which Oliver is to administer.

Oliver was so impressed by the demonstration that he said he had no intention of forcing the Act.

PREGUNTAS SOBRE ASIA

¿Qué conoce Ud.
acerca del Oriente?

Las preguntas que damos a continuación se basan en asuntos tratados en números anteriores de "El Correo de la Unesco". Los suscriptores habituales encontrarán probablemente la respuesta sin ninguna dificultad, guiándose por las fotografías intercaladas. (La Clave de Respuestas aparece en la pág. 34).

1. El total de la población del mundo es 2.528.000.000 habitantes. ¿Cual es la proporción de la población de Asia, con exclusión de Rusia?
 - (a) tres cuartas partes
 - (b) dos terceras partes
 - (c) la mitad
 - (d) una cuarta parte.
2. ¿Cual país tiene menos analfabetos en el Lejano Oriente?
 - (a) Birmania
 - (b) Filipinas
 - (c) Japón
 - (d) Corea.
3. ¿Cual ciudad del Japón es conocida con el nombre de «ciudad de la paz»?
 - (a) Nara
 - (b) Kioto
 - (c) Yokohama
 - (d) Horiuji.
4. El instrumento musical japonés de tres cuerdas se llama :
 - (a) Kabuki
 - (b) Shamisen
 - (c) Geisha
 - (d) Bunraku.
5. ¿Cual país de Asia depende en mayor grado del riego para su alimentación?
 - (a) India
 - (b) Japón
 - (c) China
 - (d) Malaya.
6. ¿Cual monumento histórico, famoso en el mundo, fué casi enteramente demolido por el valor de sus mármoles?
 - (a) Templo de Baalbek (Líbano)
 - (b) Ruinas de Palmira (Siria)
 - (c) El Krak de los Jinetes (Siria)
 - (d) Taj Mahal (India).
7. La historia de Genji es :
 - (a) una novela japonesa escrita por una mujer hace mil años
 - (b) un conjunto de mitos hindúes
 - (c) la historia de un jefe tártaro que invadió China
 - (d) uno de los cuentos de «Las Mil y una Noches».
8. ¿Cual fué el primer país asiático que otorgó a la mujer el derecho de sufragio?
 - (a) India
 - (b) Filipinas



PREGUNTAS SOBRE ASIA

(continuación)

- (c) Mongolia
- (d) Japón.

9. Hace 2.000 años los médicos de Asia recomendaban purificar el agua haciéndola hervir. Esos hombres existieron en :

- (a) India
- (b) China
- (c) Japón
- (d) Arabia.

10. El dragón chino es un antiguo símbolo de :

- (a) el culto de los antepasados
- (b) el agua
- (c) la cosecha primaveral del arroz
- (d) las enseñanzas de Confucio.



Periódicos Mainichi, Japón

11

11. Antes de Tokio, fué la capital política y cultural del Japón, durante mil años :

- (a) Kobe
- (b) Osaka
- (c) Yokohama
- (d) Kioto.

12. Un guía espiritual hindú se llama :

- (a) Siva
- (b) Baisakh
- (c) Muezzin
- (d) Guru.

13. La Opera China es una síntesis de tres artes. ¿Cual de las artes que siguen está excluida?

- (a) Danza
- (b) Acrobacia
- (c) Decoración
- (d) Mímica.



Copyright Pic, Paris

13

14. ¿Cual de estos inventos no se debe a los chinos?

- (a) fabricación de papel
- (b) pólvora
- (c) tipos móviles de imprenta
- (d) el cero.

15. En el Japón ¿cual pez simboliza la tenacidad y la larga vida y se emplea para anunciar el nacimiento de un hijo en la familia ?

- (a) salmón
- (b) atún
- (c) carpa
- (d) perca.



Periódicos Mainichi, Japón

15

16. ¿De cual de las lenguas habladas existen documentos escritos más antiguos ?

- (a) persa
- (b) árabe
- (c) chino
- (d) japonés.

17. Grandes experimentos de lluvia artificial y otros estudios meteorológicos se llevan a cabo en Quetta, ciudad de :

- (a) Malaya
- (b) Afganistán
- (c) Pakistán
- (d) Iraq.



Unesco

17

18. ¿Qué gran ciudad del Oriente construyó alcantarillas hace 3.000 años?

- (a) Pekín
- (b) Bombay
- (c) Nínive
- (d) Ur.

19. Uno de los dos libros clásicos de la India se intitula «El Mahabharata». El otro se llama :

- (a) Siva
- (b) Putliwalla
- (c) Parvati
- (d) Ramayana.

20. El más célebre autor dramático del Japón, conocido con el nombre de «Shakespeare del Extremo Oriente» fué :

- (a) Chikamatsu Monzaemón

- (b) Ihara Saikaku
- (c) Komei Ishikawa
- (d) Matsuo Basho.



Naciones Unidas

21

21. ¿Cual país de Asia se llamaba antiguamente «la Tierra de la Calma Matutina»?

- (a) Tíbet
- (b) Corea
- (c) China
- (d) Ceilán.

22. En país que ocupa el segundo lugar entre los grandes productores de películas de noticias es :

- (a) India
- (b) Japón
- (c) China
- (d) Italia.

23. El tercer gran productor de películas de noticias es :

- (a) India
- (b) Japón
- (c) China
- (d) Italia.

24. ¿En qué país se desarrolló el « grabado » en piedra hace 2.000 años?

- (a) Japón
- (b) India
- (c) Birmania
- (d) China.

25. ¿Por qué son famosas las Grutas de Ajanta?

- (a) primeros fósiles humanos
- (b) santuarios y pinturas
- (c) las más grandes del mundo
- (d) escondite de Alí Babá y los 40 ladrones.

26. ¿Cual es el nombre del asceta que permaneció durante 27 años en lo alto de una columna, en Siria, sin descender jamás de ella?

- (a) San Bernabé
- (b) San Pablo
- (c) San Privat
- (d) San Simeón.

27. ¿En que país forman parte de la celebración de las fiestas de Año Nuevo las langostas, los líquenes y un desfile de bomberos?

- (a) Tíbet
- (b) Vietnam
- (c) China
- (d) Japón.



27

28. Los habitantes de Ceilán se llaman :

- (a) Ceilaneses
- (b) Senegaleses
- (c) Cingaleses
- (d) Indios.

29. La lengua de Indonesia es :

- (a) Tamil
- (b) Bahasa
- (c) Urdú
- (d) Tagalo.

30. El Premio Nobel ha sido otorgado a los pensadores y científicos de Asia :

- (a) una vez
- (b) dos veces
- (c) tres veces
- (d) nunca.

31. El juego del ajedrez se difundió por primera vez en la India hacia:

- (a) 2.000 años antes de Jesucristo
- (b) 1.000 años antes de Jesucristo
- (c) 500 años antes de Jesucristo
- (d) el año 400 de nuestra Era.

32. La Escuela Tosa del Japón era :

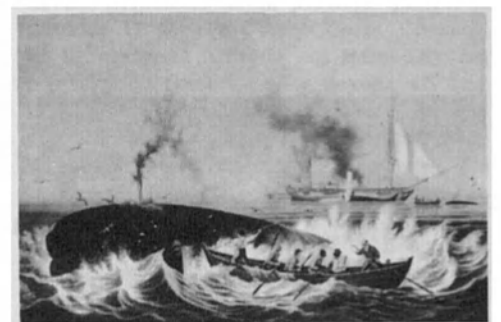
- (a) Centro de formación para los samurayes
- (b) la más antigua Universidad de Asia
- (c) una escuela de pintura
- (d) un grupo de ascetas que predicaban contra el lujo de la corte.

33. Nuevo Estado asiático que ha incorporado algunas artículos de la Declaración Universal de Derechos Humanos a su primera Constitución, en 1950 :

- (a) India
- (b) Indonesia
- (c) Pakistán
- (d) Birmania.

34. Los seis principales países balleneros del mundo son : Noruega, Holanda, Unión Sudafricana, Reino Unido, Unión Soviética y :

- (a) Indonesia
- (b) Corea
- (c) Japón
- (d) Filipinas.



34

Copyright Unilever's magazine "Progress"

PREGUNTAS SOBRE ASIA

(Continuación)

35. El cáñamo y el algodón constituyen las fibras «de oro» y «de plata» de :

- (a) Ceilán
- (b) Tailandia
- (c) Pakistán
- (d) Laos.

36. Conocido como uno de los mejores poetas del Islam y el más importante del Pakistán :

- (a) Iqbal
- (b) Tagore
- (c) Lao-Tsé
- (d) Taha Hussein.

37. Gran Emperador de la India que ayudó a difundir el Budismo a través de Asia. De él dice H.G. Wells : «Hoy veneran su memoria mayor número de hombres que los que han oído alguna vez los nombres de Constantino o de Carlomagno». Se llamó :

- (a) Chandragupta
- (b) Kalinga
- (c) Asoka
- (d) Pandukabhaya.

38. ¿En qué época Marco Polo realizó su viaje al Extremo Oriente?

- (a) siglo X
- (b) siglo XII
- (c) siglo XIII
- (d) siglo XV.



30

Copyright Biblioteca Nacional, Paris

39. ¿Cuales son los dos países —entre los que nombramos— que no tienen salida al mar?

- (a) Pakistán
- (b) Afganistán
- (c) Iraq
- (d) Ceilán
- (e) Camboja
- (f) Laos
- (g) Vietnam.

40. Las columnas más altas del mundo se encuentran en las ruinas de un templo romano en :

- (a) Palmira
- (b) Baalbek
- (c) Babilonia
- (d) Ur.



Unesco

41. Flor que sirve de símbolo a la Familia Imperial de Japón :

- (a) crisantemo
- (b) loto
- (c) rosa
- (d) orquídea.

42. El teatro dramático clásico del Japón se llama :

- (a) Kabuki
- (b) Bunraku
- (c) Tori
- (d) Kojiki.



Periódicos Mainichi, Japón

42

43. Hokaido es :

- (a) un gran dramaturgo japonés
- (b) el mayor santuario shintoísta del Japón
- (c) la isla más septentrional del Japón
- (d) el mejor cantante de ópera del Japón.

44. El Emperador Hirohito representa la más antigua monarquía del mundo. La dinastía de Jimmu Tenno ha reinado desde :

- (a) 1.500 años antes de Jesucristo
- (b) 600 años antes de Jesucristo
- (c) 850 años antes de Jesucristo
- (d) siglo XII de nuestra Era.

45. La mayor riqueza de Tailandia septentrional reside en :

- (a) sus arrozales
- (b) sus bosques de teca
- (c) sus templos búdicos
- (d) sus sanatorios.

46. De los 15 países del mundo en donde la mujer no tiene el derecho de voto, 8 se encuentran en Asia. ¿Puede nombrar por lo menos 5 de ellos?

47. Nacido hace mil años, este sabio persa fué el filósofo y físico más grande del Islam. Hasta el siglo XVIII, sus tratados de medicina servían de texto en todas las universidades europeas.

- (a) Solimán el Grande
- (b) Avieena
- (c) Al Ghazali
- (d) Ibn Khaldun

BAROMETRO DE LA PRENSA



El número de noviembre de « El Correo de la Unesco » (nº 11 - 1955) consagrado al papel de la mujer en nuestra época, ha despertado un gran interés en la prensa internacional.

El avance de la mujer en sus conquistas sociales y cívicas, en los últimos diez o veinte años, se traduce ahora en el hecho de que no hay en el mundo sino quince países donde se rehúsa el derecho de voto al sexo femenino.

La prensa entera ha reproducido el balance establecido por « El Correo de la Unesco ». Es menester aclarar, sin embargo, que después de la publicación de nuestra encuesta, la nueva ley electoral del Egipto prevé la concesión, por primera vez, del derecho de voto a la mujer aunque sin carácter obligatorio.

El artículo de la Sra. Alva Myrdal « La mujer construye un

mundo nuevo » ha sido reproducido unánimemente en la prensa escandinava que ha destacado las declaraciones más notables de la autora, actualmente jefe de la Misión Diplomática de Suecia en la India, y que decía, entre otras cosas : « Hoy, todas las mujeres son aceptadas de facto y tratadas como los otros colegas. Tan importante es para mí este hecho que sin vacilar lo colocaría en primer lugar en la enumeración de las más grandes conquistas contemporáneas. »

Los estudios del Profesor Ashley Montagu, de Ana Figueroa y de Lucienne Noblet han suscitado críticas apasionadas. Centenares de recortes han llegado a nuestra redacción, con los más variados comentarios de elogio o de reparo a nuestros puntos de vista. A continuación reproducimos algunos, que dan las « variaciones de atmósfera » de la opinión en varios países.

“ LOS HOMBRES CONVERTIDOS EN MINUS HABENS ”

■ En *Le Matin* de Amberes se publica una glosa, de tono algo humorístico: « La Unesco, después de meses de trabajo y con ayuda del Profesor Ashley Montagu, ha difundido esta noticia sorprendente: La mujer es superior al hombre. »

« Desgraciadamente, no conviene siempre decir una verdad, aunque sea científica, y nuestro Profesor debió haber recordado esto antes de haber relegado a sus semejantes del mismo sexo a un segundo plano. Pero el mal está ya hecho y debemos tomar partido. »

« Hombres, hermanos nuestros, hémos aquí convertidos en los *minus habens* de la humanidad, los protozoarios de la raza, los invertebrados de la sociedad. Ha habido necesidad de la Unesco para percibirnos de ello. Y ha sido necesario un profesor para verificar que la mujer es más robusta que su compañero, que ella domina mejor su vida emotiva y que si ella lo quisiera encerraría todo París dentro de una botella. »

« Ni más ni menos. ¡Adiós, nuestras ilusiones masculinas! El poder cambiará de sexo y la mujer será el amo. »

« Pero, hombres, antes de abdicar, sepamos que somos responsables de mil calamidades. Si la tierra gira defectuosamente, es por nuestra causa : porque nunca hemos dado a las mujeres la ocasión de enseñarnos el amor al prójimo. »

■ El diario *El Plata* de Montevideo es más conciso acerca de nuestra publicación: « El número 11 de « El Correo de la Unesco » examina la labor de la mujer en el conjunto de la sociedad. Las Naciones Unidas y la Unesco han estudiado algunas facetas de este problema, proclamando la necesidad de que se establezcan idénticas oportunidades de acceso a todos los grados de la educación, sin distinción de sexo. Este número ofrece por lo tanto algunos elementos de juicio y una nutrida documentación que corresponde a las actividades cada día más importantes que la mujer desempeña en el trabajo y en la dirección de los asuntos económicos y políticos. »

LA MUJER MANEJA BIEN EL AUTOMOVIL

■ La *Gaceta de Lausanne*, después de citar algunos extractos del artículo del Profesor Ashley Montagu, comenta: « He aquí que esta idea se asemeja curiosamente, en ciertos puntos, a una opinión sostenida en este mismo diario hace algún tiempo. El Doctor X..., psiquiatra de Lausanne, apoyándose en ciertas explicaciones y datos, declaraba que las mujeres que conducen vehículos motorizados producen menos accidentes que los hombres. Tal declaración causó el clamor general de la prensa parisiense, aunque después tuvo que rendirse a la evidencia. »

« Hagamos por fin justicia a la mujer, otorguémosle nuestra confianza y el mundo mejorará. »

UN MILLION MAS DE ITALIANAS

■ El diario *Caffaro* de Génova, después de reproducir las razones según las cuales se considera a la mujer como un ser superior, añade: « El Correo de la Unesco tiene razón, como lo demuestra el hecho de que la población italiana se compone de 23'960.000 mujeres y de 22'769.000 hombres, motivo por el cual una comisión formada por las dirigentes de las más grandes organizaciones femeninas, políticas y religiosas, se reunió hace poco en Roma para promover una campaña intensa, destinada a dar las mujeres en las próximas elecciones, una representación más vasta en el seno de las instituciones legislativas y administrativas. »

NO EXISTE LA GUERRA DE LOS SEXOS

■ *Le Courrier* de Ginebra consagra cerca de dos columnas de su primera página al número 11 de « El Correo de la Unesco », en un editorial firmado por René Leyvraz e intitolado *Guerra de los Sexos*: « Nunca he leído nada más vacío con excepción de ciertas diatribas antifeministas que intentan probar la superioridad congénita y definitiva del hombre sobre la mujer. La ciencia tiene buenas espaldas para soportar cualquier carga. He aquí, en todo caso, un « feminismo » mal orientado. Naturalmente, los campeones obtusos de la superioridad masculina van a combatir a pie firme contra semejantes pretensiones y



expondrán argumentos igualmente insensatos.»

«Hay la guerra de naciones, como hay la guerra de razas o la guerra de clases sociales. El ameno y gracioso Montagu, bajo los auspicios de la Unesco, intenta embarcarnos en la guerra de sexos. ¡No nos faltaba sino eso! ¡Como si no existieran ya demasiados obstáculos para que puedan vivir en paz Adán y Eva, demasiadas disputas en los matrimonios, demasiadas separaciones y divorcios!...»

«La superioridad masculina y la superioridad femenina son dos mitos igualmente peligrosos. En cuanto a la primera, la actual promoción de la mujer me parece concluyente. Multitud de actividades para las cuales se creía incapaz al sexo débil han sido brillantemente realizadas por la mujer en nuestro tiempo. La mujer de hoy sigue al hombre al fondo de la selva o la cima del Himalaya sin vacilar, sin desmayarse y sin hacer comedias...»

«No creo tampoco que podamos extraer de las diferencias biológicas un argumento válido contra el derecho de sufragio de la mujer. Los dos sexos son complementarios, y pueden y deben dar su opinión provechosa sobre todos los asuntos que se refieren a la sociedad. En los países en donde se ha reconocido ese derecho, no ha resultado de ello ninguna catástrofe política o social. Y la lista de países que acompañan a Suiza en su obstinada actitud negativa es más bien humillante para nosotros.»

«Debemos dejar de lado nuestra superioridad masculina, pero pedimos a nuestras compañeras de no caer en el grave error de la superioridad femenina. Que cada sexo ocupe el lugar que le corresponde en el orden natural y providencial.»

HOY, EL HOMBRE MECE LA CUNA

■ El Daily Express de Londres titula a su comentario: ¿La superioridad natural de la mujer? ¡Hum! y en él declara su autor: «No es la época propicia (el artículo data del 23 de diciembre de 1955) para indignarse...; pero hoy no puedo dominar la cólera, y el motivo es el artículo del sociólogo americano Ashley Montagu, publicado bajo los auspicios de la Unesco.»

«Si las mujeres tuvieran que suministrar el dinero para los gastos de arriendo y de alimentación, pagar los seguros y la nota del carbonero... pues, bueno: la civilización nunca habría nacido.»

«La conclusión del profesor Montagu es que la mano que mece la cuna gobierna

también el mundo. Y yo respondo al profesor: Muy bien, en esto tiene usted razón... Pero la mano que mece la cuna o que vela junto al niño durante la noche... es generalmente una mano masculina. ¿No es verdad? »

■ El Alcázar de Madrid publica una crónica bajo el título: La Unesco establece que las mujeres no son aún seres libres pero poseen en mayor grado que el hombre el tipo de inteligencia que asegura la vida. He aquí algunos de sus párrafos más notables: «La verdad es que la ola feminista pasó por completo hace ya tiempo. Desde hace diez años, ni un solo hombre de ciencia o pensador se ha preocupado para nada de las mujeres. Únicamente desde el punto de vista estadístico se les ha considerado como sujetos dignos de atención. El trabajo de la Unesco tiene algo de esto...»

«Por qué las mujeres aceptan su confinamiento? Posiblemente por comodidad, dado que la característica más importante de la mujer es su pereza mental, que la relega a los puestos secundarios de la sociedad. La mujer no vacila en aceptar sobre sí pesadas tareas muy onerosas físicamente como las que entraña el manejo de la casa o la maternidad, con tal de verse libres de la grave responsabilidad de pensar y discurrir... Hay cientos de mujeres que están suspirando porque un hombre las libere de trabajar seis horas en cada oficina para hacer las trabajar catorce en una casa.»

EL NUEVO SEXO FUERTE Y DE MAYOR INTELIGENCIA

■ El Journal de Genève dedica a la encuesta de la Unesco una extensa crónica, bajo el título: Quince países otorgan el derecho de voto a las mujeres, que constituyen el nuevo sexo fuerte.

■ El diario New Chronicle de Londres titula su artículo: Mujeres, sois más inteligentes, más fuertes, más sanas y condenáis a los hombres a la sombra. En su comentario se refiere al conjunto del número de «El Correo de la Unesco» y reproduce sus cifras y cuadros estadísticos, terminando por afirmar que, en la vida política, la mujer está atrasada con relación al hombre.

¿POR QUE NO GOBIERNAN LAS MUJERES?

■ El Neue Post de Bonn dice lo siguiente: «Un organismo especializado de las Naciones Unidas afirma que las mujeres son más inteligentes que los hombres. La mitad de la tierra, es decir la totalidad del sexo masculino se sorprenderá al saber que según los datos científicos, las mujeres son más inteligentes, más resistentes al dolor y a la fatiga y más sanas que el sexo masculino.»

«Para llegar a esta conclusión extraordinaria, se ha hecho acopio durante varios años, de documentación y material cuya exactitud no se puede poner en duda. En efecto, detrás de esta afirmación, se encuentra la Unesco con todo el peso de su autoridad intelectual. Al examinar los resultados de la encuesta, llevada a cabo por dicha organización, estamos tentados de

preguntarnos la razón por la cual el mundo no se halla gobernado por las mujeres. No solamente por su encanto y su ternura, sino también por su inteligencia, y sus medios biológicos naturales, las mujeres deberían estar en capacidad de tomar en sus manos los destinos del mundo.»

EL FEMINISMO EN EL PLANO CIENTIFICO

La Gazzeta del Popolo de Turin, el «Piccolo» de Trieste y el «Mattino» de Nápoles afirman que, en el plano literario, en el que Stephen Hecquet y James de Coquet han tomado posición con sus estudios: «¿Hay que reducir a las mujeres a la esclavitud?» y «Las mujeres tienen la palabra», respectivamente, la polémica apasionada del feminismo y del antifeminismo se ha transferido al plano científico gracias a una encuesta tan vasta como profunda, dirigida por la Unesco, que acaba de publicar sus conclusiones.

COMO UN IMMENSO JARDIN ZOOLOGICO

El Express de Paris no ha vacilado en consagrar la página doble de su edición del viernes 25 de noviembre de 1955 a la «Encuesta de la Unesco» y dice con tono humorístico: «Esta noche las mujeres solteras que no pasan de 25 años de edad irán a bailar para consolarse. ¿Pero, tienen acaso necesidad de consuelo? ¿Hasta qué punto han conquistado, entre otros derechos, el de llamarse «señoritas», aún pasados los 25 años, sin desacreditarse por ello?»

«La Unesco acaba de llevar a buen término un trabajo considerable para establecer «el balance del progreso obtenido por las mujeres en el transcurso de los últimos años en su lucha por la igualdad de derechos con los hombres». En verdad, el mundo no se había preocupado tanto de las mujeres desde hace diez años. Economistas, demógrafos, biólogos, las reducen a ecuaciones o las transforman en cifras estadísticas. Es como si todas las mujeres del universo estuvieran encerradas en un inmenso jardín zoológico para que los técnicos estudien a su gusto el ejemplar deseado que se ha vuelto súbitamente turbulento.»

— Profesor ¿qué piensa usted de esto?

— Pues bien, francamente, doctor, me parece que...

«Y las mujeres reciben sucesivamente la información de que se las supone superiores, inferiores o iguales, pero siempre con relación a una eterna medida invariable que se llama «el hombre».

«Los trabajos de la Unesco no escapan al carácter de los «estudios de la vida de los insectos». Entomólogos pacientes y benévolo han acumulado observaciones y cifras que permiten medir el «paso adelante» dado por la mujer en el mundo, en la realización de los principios enunciados por la Carta de las Naciones Unidas: «Libre e igual en dignidad y derechos..., sin distinción de raza, color o sexo...» Libre e igual en dignidad: Esto exigirá ciertamente muchos esfuerzos ¡y no solamente en Afganistán o en Nicaragua!»

Los lectores nos escriben

... con toda franqueza

He leído en el número 11 (año 1955) de «El Correo de la Unesco» que en el Líbano se exige a la mujer el certificado de estudios primarios para ejercer el derecho de voto. ¿Se ignora acaso que la Ley de febrero de 1952 otorgó a la mujer libanesa «la plenitud de sus derechos políticos, sepa o no leer y escribir»?

Laure G. Tabet

Presidenta del Consejo nacional de Mujeres Libanesas, Representante del Líbano en la Comisión de las Naciones Unidas para la Situación de la Mujer, Concejera Municipal, Beirut, Siria.

N.D.L.R. — En efecto, la mujer del Líbano ha obtenido la igualdad de derechos políticos con el hombre; pero esto se debe a la Enmienda del 18 de febrero de 1953 —y no de febrero de 1952— al Decreto Legislativo de 4 de diciembre de 1952.



Todos los artículos publicados por «El Correo de la Unesco» despiertan vivamente mi atención y me complazco al ver que algunos son útiles para mis cursos de historia y de geografía. La presentación de los textos y la composición gráfica de «El Correo de la Unesco» son muy buenas y estoy persuadido de que tal revista ganará cada vez nuevos lectores.

Albert Finet.

Escuela de Perfeccionamiento Beaurepaire (Isère), Francia.



Acabo de recibir el número de «El Correo de la Unesco» dedicado a la situación de la mujer y lo he leído con gran interés. Me tomo la libertad de felicitar a la Unesco por ese trabajo que despertará la atención indudablemente de todo el mundo femenino. Sin embargo, me permito formular las siguientes observaciones:

1) La abogada francesa que aparece en la fotografía de la página 7 lleva los brazos desnudos hasta los codos, lo que es contrario al vestido reglamentario y decente de una persona que forma parte del Foro. Por desgracia, algunas abogadas adoptan esta manera de vestir; pero constituyen la excepción. Las demás, si llevan mangas cortas bajo la toga tienen buen cuidado de bajar la manga de ésta hasta el puño. No vemos la razón de haber escogido esta fotografía que muestra a la abogada francesa de una manera frívola cuando se podía haber hecho una mejor selección entre centenares de retratos de abogadas para presentar

a esta profesión con un aspecto más serio.

2) Se coloca a Francia entre los países donde las mujeres forman la mayoría de los estudiantes que asisten a los establecimientos de enseñanza secundaria. Este es un gran error. Las estadísticas muestran que, en esos establecimientos, hay alrededor de una tercera parte menos de alumnas que de alumnos.

3) «En Francia, hay 860 mujeres que ejercen la abogacía.» Esta cifra es inexacta. En 1950, ese número era ya de 1.170 y, lógicamente, ha aumentado desde entonces.

4) «En 1900, no había una sola estudiante inscrita en la Facultad de Derecho.» Esto es igualmente inexacto. La señorita Chauvin, la primera abogada, prestó el juramento de rigor en 1900, lo cual quiere decir que había estado matriculada en la Facultad de Derecho 3 o 5 años antes y no era la única estudiante de la Facultad.

Andrée Lehman

Presidenta de la Liga de los Derechos de la Mujer, 3, rue Victor Massé Paris, 9.

N.D.L.R. — Las estadísticas más recientes muestran una mayoría de alumnas en los establecimientos de enseñanza secundaria en Francia. Durante el periodo anual 1953-1954 ha habido un total de 948.000 alumnos matriculados, de los cuales 485.000 pertenecen al sexo femenino y 462.100 al sexo masculino. (Ver «Estadística de la población escolar», opúsculo publicado por la Unesco en enero de 1956. Precio : 100 francos 0 \$ 0,40.)



Me suscribí a «El Correo de la Unesco» en 1955 cuando cayó por azar en mis manos el último número del año de 1954. Desde esa época me interesé vivamente por esta revista, sobre todo por tratarse de una revista de la Unesco.

Durante todo el año pasado he leído reglramente las entregas mensuales y, a pesar de algunos vacíos que lamento, la revista me parece de gran interés. Se ve muy bien que es el reflejo de los esfuerzos de un equipo de hombres de buena voluntad.

Es muy reconfortante comprobar el interés que los colaboradores de la revista —y muchos de los de la Unesco— dedican a todo lo que es humano. Más aun, creo que el humanismo es el sentimiento más hermoso del mundo pues implica valores morales muy elevados y las más verdaderas y profundas virtudes.

Animado de este espíritu, y con el fin de contribuir a sus esfuerzos, ha-

ciendo al mismo tiempo participar de «El Correo de la Unesco», les envío el valor de mi suscripción personal y las de mi hermano y mi sobrina.

S. SCHWARTZENBERG.

Abogado de la Corte de Justicia 25, Fbg. Montmartre, París.



A la vez que les felicito cordialmente por la presentación, contenido y fines de esta revista, con cuyos postulados me siento plenamente identificado, me tomo la libertad de ofrecerles, lealmente y con absoluto desinterés, mi modesta aunque entusiasta cooperación a la magnífica labor emprendida.

Antonio Martín de la Torre

Comisario Local de Excavaciones Arqueológicas Alhóndiga, 53 Sevilla, España.



Desde hace un año leo «El Correo de la Unesco» que encuentro digno del interés de todos los franceses, «europeos», apátridas, y de todos aquellos que no permanecen indiferentes al destino de sus contemporáneos en el mundo.

A este aspecto de la revista se añade el de una información completa, ilustrada, sobre cada uno de los grandes problemas actuales y de los esfuerzos realizados para su resolución, aunque sea solamente por la Unesco. En realidad, se trata de una revista optimista, lo que no es común en nuestros días.

A riesgo de parecer importuno con este largo comentario, añadiré que la fórmula políglota de «El Correo de la Unesco» proporciona a todos la ocasión de perfeccionarse en la práctica de una lengua extranjera de su gusto. Soy estudiante de la Escuela de Altos Estudios Comerciales y me enorgullezco de leer la revista en inglés, lo que presta un interés suplementario a los artículos.

François Sallé.

6 bis, avenue Mozart, París.



Leo con verdadero placer «El Correo de la Unesco» y considero que su lectura no debe faltar en ningún hogar. En su esfera, esta revista es de lo mejor que se publica en estos tiempos.

Elizabeth L. Drake.

Chatam, N.J. Estados Unidos.

PREGUNTAS SOBRE ASIA

RESPUESTAS

(Ver páginas 27, 28, 29 y 30)

- | | |
|--|---|
| 1. (c) La mitad. | 20. (a) Chikamatsu Monzaemon, dramaturgo del siglo XVII que escribió obras para el teatro de títeres. |
| 2. (c) Japón. Todos los niños de 5 a 14 años de edad asisten a la escuela. | 21. (b) Corea. |
| 3. (c) Kioto. | 22. (b) Japón. |
| 4. (b) Shamisen. | 23. (a) India. |
| 5. (a) India. | 24. (d) China. |
| 6. (d) El Taj Mahal de la India. Por fantástico que parezca, se presentó en 1828 un proyecto —que fué considerado con toda seriedad durante siete años— para demoler toda la arquitectura, dado el gran valor de sus mármoles. | 25. (b) Por sus santuarios y pinturas. |
| 7. (a) Novela japonesa escrita por una mujer hace mil años. | 26. (d) San Simeón llamado por tal motivo «el estilista». |
| 8. (c) Mongolia, en 1924. | 27. (d) Japón. |
| 9. (a) India. | 28. (c) Cingaleses. |
| 10. (b) Símbolo del agua en todas sus formas: la lluvia vivificante, los ríos, la tempestad y el mar, las inundaciones las mareas. | 29. (b) Bahasa. |
| 11. (d) Kioto, famosa por su Universidad y sus 3.000 templos búdicos y santuarios shintoístas. | 30. (e) Tres veces: Rabindranath Tagore (India) por Literatura; C. V. Raman (India) por Ciencias Físicas; H. Yukawa (Japón) por Ciencias Físicas. |
| 12. (d) Guru. | 31. (d) Alrededor del año 400 de nuestra Era. |
| 13. (c) En el teatro chino prácticamente no hay decorado. | 32. (c) Una escuela de pintura. |
| 14. (d) El cero. | 33. (b) Indonesia. |
| 15. (c) La carpa. | 34. (c) Japón. |
| 16. (c) Del chino, desde 1.400 años antes de Jesucristo. | 35. (c) Pakistán. |
| 17. (c) Pakistán. | 36. (a) Iqbal. |
| 18. (c) Nínive. | 37. (c) Asoka. |
| 19. (d) Ramayana. | 38. (c) Siglo XIII. |
| | 39. (b) Afganistán (f) Laos. |
| | 40. (b) Baalbek. |
| | 41. (a) El crisantemo. |
| | 42. (a) Kabuki. |
| | 43. (c) La isla más septentrional del Japón. |
| | 44. (b) 600 años antes de Jesucristo. |
| | 45. (b) Sus bosques de teca. |
| | 46. Afganistán, Camboya, Irán, Iraq, Jordania, Hachimita, Laos, Arabia Saudita, Yemen. |
| | 47. (b) Avicena. |

Latitudes y Longitudes

LA ESCUELA Y LAS RELACIONES HUMANAS: El boletín trimestral de la Unesco titulado *Informes y Documentos de las Ciencias Sociales* acaba de publicar los resultados de una gran encuesta realizada por la Federación Internacional de Profesores de las Escuelas Secundarias acerca de la educación referente a las relaciones humanas en los establecimientos de enseñanza de siete países: Egipto, Estados Unidos de América, Francia, India, México, Reino Unido y Yugoslavia. La encuesta muestra que en la mayoría de los países se procura que los propios alumnos reúnan una documentación de la que sacarán conclusiones con la ayuda de sus profesores. «En el marco de las necesidades, de las características y de los problemas nacionales —escriben los autores del informe respectivo— las escuelas se esfuerzan en dar a los estudiantes la imparcialidad y la amplitud de miras que les permitirán pronunciarse respecto de cuestiones que salen del marco de su experiencia personal e inmediata, aunque no de la experiencia de su país.» En el Reino Unido, «el objeto de la enseñanza secundaria consiste en formar ciudadanos fieles a las instituciones democráticas más bien que peritos en ciencias sociales.» Si en Francia, Suecia y los Estados Unidos, por ejemplo, se piensa que el propósito de la enseñanza de las ciencias sociales es formar buenos ciudadanos, en México y en Egipto una de las finalidades más apremiantes es darles conciencia de la necesidad de mejorar las condiciones de vida de su país.

BIOGRAFIA DEL PEZ: Los participantes en el centro internacional organizado en Java por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación en colaboración con el Gobierno de Indonesia y el Consejo indo-pacífico de pesca, estudiaron detenidamente la vida del pez desde la ovada hasta su consumo por el hombre. Esa iniciativa tuvo por objeto dar a funcionarios de varios países la posibilidad de especializarse en los problemas de la evaluación de los recursos de las pesquerías nacionales. El centro internacional se organizó en Java, porque allí la pesca constituye una de las principales industrias. Hay en ese país muchas variedades de peces, la administración piscícola está muy bien organizada y existe un servicio competente de investigación y de vulgarización en materia de pesca. Los participantes en el centro exploraron Java y llevaron a cabo diversos trabajos en el Centro de Investigación del Servicio de Pescas Interiores indonesias, con sede en Bogor.

MISIONES UNIVERSITARIAS MEXICANAS: Desde

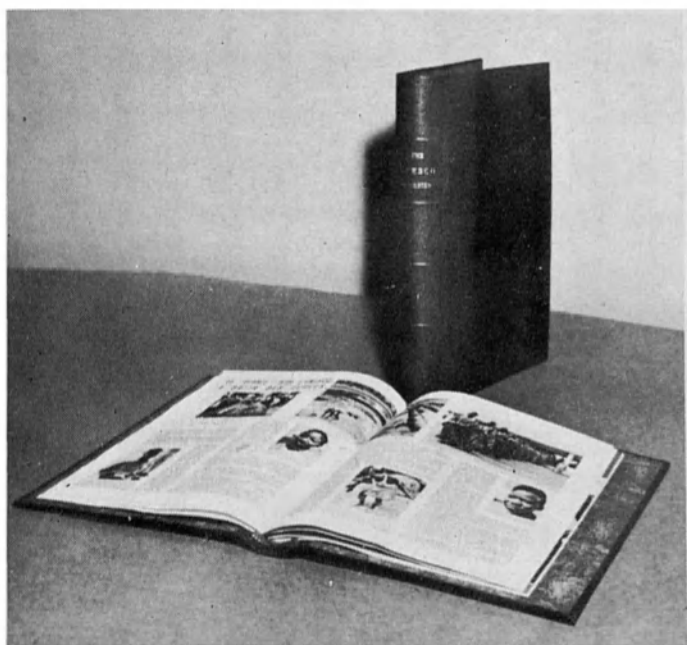
octubre de 1954, más de cincuenta misiones universitarias mexicanas han recorrido las ciudades y aldeas de los estados de Tlaxcala, Puebla y México, durante una campaña de educación popular, que pudieron aprovechar más de 16.000 personas. Esas misiones de estudiantes han creado cinco bibliotecas, varios comités de higiene en siete distritos, han proyectado ciento cincuenta películas educativas y organizado muchas charlas, funciones teatrales, musicales y de danza. Los viajes de las misiones tienen lugar los domingos, para no perjudicar los estudios normales de sus miembros.

CRUZADA INTERNACIONAL CONTRA LA IGNORANCIA: Dos nuevos países, Bolivia y Ecuador, han decidido participar en la gran campaña contra el analfabetismo y contribuir a la eliminación de la ignorancia en sus propias fronteras. Lanzada por la Organización de Estados Americanos, esa cruzada se propone crear cien mil centros de lectura para analfabetos de todas edades en las veinte repúblicas de América Latina. Bolivia y Ecuador crearán bibliotecas populares en 1.500 comunidades, que emplearán libros preparados para ese objeto por el Servicio de Educación Fundamental de la Unión Panamericana. Más de tres mil centros creados en Nicaragua y Costa Rica emplean esas publicaciones especiales.

FLORECERA EL DESIERTO: Hace algunas semanas, se presentó por primera vez en París la película *Beni Abbes-La Ciencia en el Desierto*, realizada por la Unesco. Esta película está consagrada a mostrar las labores del Centro de Investigación del Gobierno francés en Beni Abbes, al sur de Argel. Se ve a los peritos realizar sus tareas cotidianas, introducir nuevos métodos de cultivo y cría de ganado y llevar a cabo investigaciones sobre la flora y la fauna del desierto. Esas labores se destacan en un fondo de costumbres primitivas, que no han cambiado desde hace siglos. Puede obtenerse la película de la Unesco escribiendo a la Organización, 19, avenue Kléber, París (16).

MILLONES DE LIBROS EN POLONIA: Se ha calculado que de 1944 a 1955 se han publicado en Polonia más de 48.000 obras, con una tirada total de cerca de 740 millones de ejemplares. Los libros de género literario llegaron a diez mil y los restantes treinta y ocho mil correspondieron a obras de vulgarización científica y libros de texto. En tanto que en 1937 sólo se publicaron 29 millones de ejemplares, la tirada en las prensas de Polonia, durante 1954, alcanzó a 93 millones.

Imp. GEORGES LANG, PARIS.



«El Correo de la Unesco» en su biblioteca

Muchos de nuestros lectores nos han expresado su deseo de conservar la colección de « El Correo de la Unesco » en un volumen empastado. He aquí las tapas móviles, sobrias y elegantes, que se pondrán dentro de poco a disposición del público. El material de que están fabricadas es de cuero sintético, de color encarnado. El título va impreso en el lomo, en letras doradas, en español, francés o inglés. Estas tapas pueden contener un año entero de la revista. Su precio y condiciones de expedición se publicarán en nuestro número próximo. « El Correo de la Unesco » ocupará muy pronto un lugar escogido en la biblioteca de nuestros suscriptores.

En nuestro número de Abril :

EL MUNDO HOSTIL DE LOS INSECTOS

Las "plagas" modernas y los daños causados por esos diminutos enemigos del hombre.



Suscribase hoy mismo a la revista mensual
"El Correo de la Unesco"

Tarifa de suscripción anual: 400 francos
2 dólares o su equivalente en la monedas de
cada país.

DONDE SE PUEDE SUSCRIBIR

ALEMANIA. — R. Oldenbourg K.G. Unesco-Vertrieb für Deutschland, Rosenheimerstrasse 145, Minich 8.

ARGELIA. — Editions de l'Empire, 28, rue Michelet, Alger.

ARGENTINA. — Editorial Sudamericana S.A., Alsina 500, Buenos Aires. Inter Prensa, Florida 229, Buenos Aires.

BELGICA. — Louis de Lannoy, Editeur Libraire, 15, rue du Tilleul, Genva (Brabant).

BRASIL. — Livraria Agir Editora, Rua México 98-B, Caixa Postal 3291, Río de Janeiro.

CANADA. — University of Toronto Press, Toronto 5. Periodica Inc., 5090, Avenue Papineau, Montreal 34.

COLOMBIA. — Librería Central, Carrera 6-A No 14-32, Bogotá.

COSTA RICA. — Trejos Hermanos, Apartado 1313, San José.

CUBA. — Unesco Centro Regional en el Hemisferio Occidental, Calle 5 No 306 Vedado, Apartado 1358, La Habana.

CHECOSLOVAQUIA. — Artia Ltd., 30, Ve Smeckach, Praga 2.

CHILE. — Librería Universitaria, Alameda B. O'Higgins 1059, Santiago.

DINAMARCA. — Ejnar Munksgaard Ltd., 6, Nørregade, Copenhagen K.

ECUADOR. — Librería Científica, Luque 233, Casilla 362, Guayaquil.

ESPAÑA. — Librería Científica Medinaceli, Duque de Medinaceli 4, Madrid. Ediciones Iberoamericanas S.A., Pizarro, 19, Madrid.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA. — National Agency for International Publications, 500 Fifth Avenue, New-York 36 N. Y.

ETIOPIA. — International Press Agency, P.O. Box 120, Addis Abeba.

FILIPINAS. — Philippine Education Co. Inc., 1104, Castillejos, Quiapo, P.O. Box 620, Manila.

FRANCIA. — Al por menor: Librería de la Unesco, 19, Avenue Kléber, Paris, 16°, C.C.P. Paris 12.598-48. Al por mayor: Unesco, Division de ventas, 19, Avenue Kléber, Paris, 16°.

GRECIA. — Librairie H. Kauffmann, 28, rue du Stade, Atenas.

HAITI. — Librairie « A la Caravelle », 36, rue Roux, B.P. 111, Puerto Principe.

INDONESIA. — G.C.T. Van Dorp & Co., Djalan Nusantara 22, Posttrommel 85, Jakarta.

IRAN. — Iranian National Commission for Unesco, Avenue du Musée, Terán.

ISRAEL. — Blumstein's Bookstores Ltd., 35, Allenby Road, P.O. Box 4101, Tel-Aviv.

ITALIA. — Librería Commissionaria Sansoni, Via Gino Capponi 26, Casella Postale 552, Florencia.

JAMAICA. — Sangster's Book Room, 99, Harbour Street, Kingston. Knox Educational Services, Spaldings.

JAPON. — Maruzen Co. Ltd., 6, Tori-Nichome, Nihonbashi, P.O. Box 605 Tokyo Central, Tokio

MEJICO. — Librería y Ediciones Emilio Obregon, Avenida Juarez No 30, Méjico D.F.

NUOVA ZELANDIA. — Unesco Publications Centre, 100, Hackthorne Road, Christchurch.

PAISES BAJOS. — N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, La Haya.

PANAMA. — Agencia Internacional de Publicaciones, Plaza de Arango No 3, Apartado 2052, Panamá R.P.

PARAGUAY. — Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte Franco No 39/43, Asunción.

PERU. — Librería Mejía Baca, Jiron Azangaro 722, Lima.

PORTUGAL. — Publicacoes Europa-America Ltda, Rua das Flores 45, 1, Lisboa.

PUERTO RICO. — Pan American Book Co., P.O. Box 3511, San Juan 17.

REINO UNIDO. — H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres, S.E. 1.

REPUBLICA DOMINICANA. — Librería Dominicana, Mercedes 49, Apartados de Correos 656, Ciudad Trujillo.

SUECIA. — A/B. C.E. Fritzes, Kungl. Hovbokhandel, Fredsgatan 2, Estocolmo.

SUIZA. — Europa Verlag 5, Rämistrasse, Zurich. Payot, 40, rue du Marché, Ginebra.

TANGER. — Paul Fekete, 2, rue Cook, Tanger.

TUNEZ. — Victor Boukhors, 4, rue Nocard, Túnez.

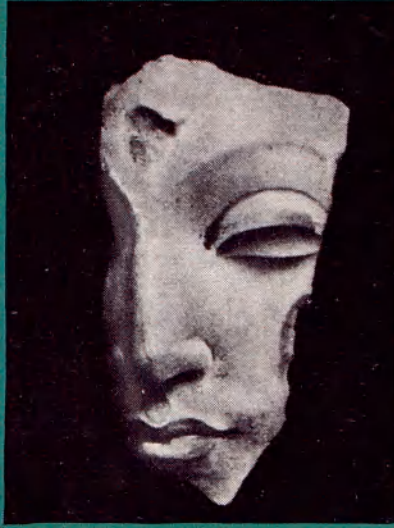
URUGUAY. — Unesco Centro de Cooperación Científica para América Latina, Bulevar Artigas 1320-24, Casilla de Correo 859, Montevideo. Oficina de Representación de Editoriales, 18 de Julio, 1333, Montevideo.

VENEZUELA. — Librería Villegas Venezolana, Av. Urdaneta - Esq. Las Ibarras, Edif. Riera, Apartado 2439, Caracas.

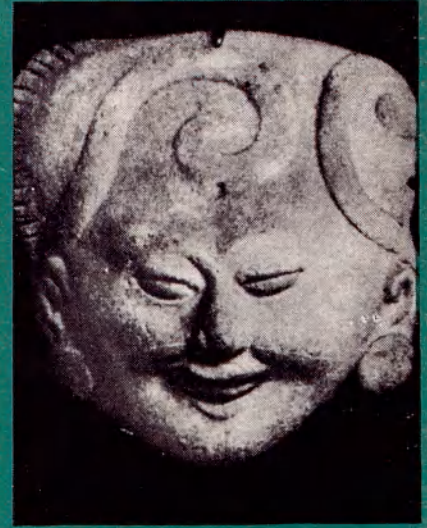
YUGOSLAVIA. — Jugoslovenska Knjiga, Terazije 27/11, Belgrado.



LAS MULTIPLES CARAS DE LA CIVILIZACION



PERFIL DE BUDA (Fragmento de escultura, Asia)



MASCARA SONRIENTE (Cerámica totonaca precortesiana, México)



MASCARA TALLADA EN MADERA (Africa)



CABEZA DE AMENOFIS IV (Karnak, Egipto)



MOSAICO BIZANTINO (Milán, siglo IX)



GUERRERO AZTECA (Escultura precortesiana, México)

CABEZA DE EFEBO (Grecia, siglo V antes de J.-C.)



CABEZA DEL REY CLOVIS (Siglo XII, Corbeil, Francia)